

UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE
EDUCACIÓN SECUNDARIA**



**MEDITACIONES SOBRE LA LITERATURA EN LA OBRA
SIETE ENSAYOS DE INTERPRETACION DE LA
REALIDAD PERUANA DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI**

TESIS

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN**

MENCION: LENGUA Y LITERATURA

PRESENTADO POR:

Bach. ESPAÑA TOMÁS, Jhon

Asesor: Dr. David Eli SALAZAR ESPINOZA

PASCO PERÚ 2018

**UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA**



**MEDITACIONES SOBRE LA LITERATURA EN LA OBRA SIETE
ENSAYOS DE INTERPRETACION DE LA REALIDAD PERUANA
DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI**

PRESENTADO POR:

Bach. ESPAÑA TOMÁS, Jhon

SUSTENTADO Y APROBADO ANTE LA COMISIÓN DE JURADOS

Dr. Tito Armando RIVERA ESPINOZA
PRESIDENTE

Mg. Ada Gabriela VILLANES ARIAS
MIEMBRO

Mg. Teófilo VALENTÍN MELGAREJO
MIEMBRO

Prof. Hugo C. APESTEGUI RAMIREZ
ACCESITARIO

Dedico a mi esposa Kelita, a mis hijos
Emely y Jair, por los ánimos y las
fuerzas que me dan y a la memoria de
José Carlos Mariátegui

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mis hermanas y hermano por el apoyo incondicional que he recibido para la realización de esta investigación. A Los docentes de Comunicación y literatura por brindarme su apoyo académico, a mi asesor de tesis, por brindarme su orientación y préstamo de bibliografía especializada y a mi familia por darme su apoyo moral en todo momento.

INDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Fundamentación del problema	09
1.2.- Formulación de problema	11
1.3.- formulación de objetivos	12
1.4.- Importancia y justificación de la investigación	13
1.5.- Limitaciones del estudio	14
1.6.- Aspectos viables	15

CAPÍTULO II

: MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL

2.1. Antecedentes de la investigación	18
2.2. Bases teórico-científicos	20
2.2.1. ¿Quién es José Carlos Mariátegui?	20
2.2.2. Mariátegui y las corrientes literarias de la época	25
2.3.3. Mariátegui y la literatura	30
2.3. Definición de términos básicos	32
2.3.1. Meditaciones literarias	32
2.3.2. Literatura peruana	33
2.3.3. Análisis e interpretación de textos	34
2.3.4. La teoría literaria	37

CAPÍTULO III:

HIPÓTESIS, VARIABLES Y DEFINICIONES OPERACIONALES

3.1. Hipótesis	40
3.2. Sistema de variables	41
3.3. Matriz de consistencia	42
3.4. Operacionalización de variables	43

**CAPÍTULO IV:
METODOLOGÍA**

4.1. Tipo de investigación	44
4.2. Diseño de investigación	44
4.3. Método de investigación	45
4.4. Nivel de investigación	45
4.5. Carácter de investigación	45
4.6. Población	45
4.7. Muestra	45
4.8. Técnica e instrumentos de recolección de datos	45
4.9. Tecnicas e instrumentos de procesamiento de análisis de datos	46

**CAPÍTULO V:
RESULTADOS OBTENIDOS**

4.1. Síntesis de los contenidos temáticos de siete ensayos de interpretación de la realidad peruana	47
4.2. Creador de una estética	56
4.3. Las meditaciones literaria de jose carlos mareategui	59
4.4. Discusiones de resultados	82

CONCLUSIONES

SUGERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Los trabajos de investigación sobre la obra de José Carlos Mariátegui siguen vigentes en el mundo contemporáneo a más de noventa años de su muerte, ya que las reflexiones que ha hecho sobre la realidad peruana aún siguen vigentes y ha dejado profundas huellas en sus seguidores por esa magistral forma de pensar sobre los grandes problemas del Perú, incluidos el arte y la literatura. Sin embargo, casi la gran mayoría de trabajos giran en torno a su pensamiento político y el futuro del país desde sus tendencias ideológicas; pero pocos han advertido que Mariátegui ha dedicado gran parte de su obra a reflexionar sobre la literatura peruana de su momento. Precisamente, las reflexiones sobre la literatura es lo que nos interesa y cómo a través del tiempo sus ideas aún se conservan intactas y su vigencia se prolonga en las generaciones venideras. Este es el punto de partida de nuestra investigación.

MEDITACIONES SOBRE LA LITERATURA EN LA OBRA SIETE ENSAYOS DE INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD PERUANA DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI es el título de nuestra tesis. Se trata de una investigación de tipo cualitativo donde vamos a investigar las formas de pensamiento que hizo el “amauta peruano” sobre la literatura del país. El carácter bibliográfico de nuestra tesis nos permite elaborar un conjunto de ideas válidas

para las reflexiones literarias de nuestra especialidad en la cual vamos a ejercer nuestra profesión.

En el primer capítulo desarrollamos a manera de introducción los problemas, objetivos e importancia de nuestra investigación, en el capítulo II desarrollamos el marco teórico – conceptual, partiendo de los antecedentes de estudio, las bases teóricas – científicas y la determinación de términos; en el capítulo III ubicamos las hipótesis, variables y definiciones; En el capítulo IV proponemos la metodología y en el capítulo V desarrollamos los resultados obtenidos, que es el trabajo propiamente dicho de la investigación para finalizar con las conclusiones sugerencias, bibliografía y anexos.

Dejo en manos del jurado calificador para que emitan su opinión. Estoy seguro que con las sugerencias recibidas mejorará considerablemente este tema de investigación y quizá pueda sostenerlo para un trabajo mayor de tesis de maestría.

El autor.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Fundamentación del problema

El nombre de José Carlos Mariátegui no necesita presentación ya que, según la opinión de muchos críticos, intelectuales y ciudadanía peruana, es el hombre más influyente de las reflexiones filosóficas, políticas y culturales que el Perú ha dado en los primeros 30 años del siglo XX. Asimismo, es el pensador más ilustre que con su nombre llena toda una parte de la cultura peruana, dado a que sus reflexiones sobre el Perú han traspasado fronteras y sus ideas han influido en las generaciones venideras y muchas de ellas siguen vigentes para la cultura peruana.

Por otro lado, la intelectualidad peruana más profunda en sus reflexiones sobre la imagen del Perú desde distintos puntos de vista ha sido en la década del 20' del siglo que pasó. Hombres que con su nombre llenan la historia del Perú. Abraham Valdelomar, César Vallejo, Julio C. Tello, Jorge Basadre, Haya de la Torre y por supuesto José Carlos Mariátegui. Esta pléyade de intelectuales marcó una época sustancial en el devenir histórico de nuestro país y con sus ideas contribuyeron a la formación de una tradición crítica en el Perú y sentaron las bases de la nacionalidad misma.

Sin embargo, pocos han advertido en la crítica peruana que José Carlos Mariátegui dedicó muchas páginas para meditar sobre la literatura peruana y sus ideas de análisis e interpretación de la nuestra literatura fueron las primeras ideas valederas y con ponderables méritos dentro de la crítica literaria peruana. En toda la historia peruana, la imagen de Mariátegui está más relacionada con su pensamiento de tendencia socialista que ha pretendido construir una sociedad más justa y soberana, un modelo de sociedad por medio de ideas libertarias. Su nombre está vinculado a las ideas políticas que ha desarrollado y a las reflexiones sociales más profundas sobre la imagen del indio y su papel dentro de la sociedad peruana.

José Carlos Mariátegui ha sido un hombre que ha dedicado gran parte de su obra a la literatura y por la enseñanza que se da en los colegios y universidades. Casi nada se conoce del aporte sustancial que ha hecho a la literatura desde sus ensayos famosos donde examina a los escritores peruanos de su época. Este es el tema que nos interesa. Inquieto por buscar temas nuevos que puedan investigarse en el campo de la literatura nos hemos propuesto estudiar la obra de José Carlos Mariátegui, especialmente el libro *Siete ensayos...* y examinar cuales han sido las reflexiones más importantes en relación a la literatura peruana. Un solo ejemplo para advertir: En *siete ensayos...* Mariátegui analiza a los poetas y narradores peruanos y contribuye de sobre manera a la revelación del proceso de la literatura peruana de ese entonces.

Por todo ello. Interesado en uno de los temas pocos conocidos en nuestro medio he preferido hacer una investigación sobre las meditaciones de Mariátegui sobre la literatura peruana y cuáles han sido los aportes de sus ideas por lo que formulo los siguientes problemas.

1.2 Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿De qué manera José Carlos Mariátegui proyecta sus meditaciones sobre la literatura en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*?

1.2.2 Problemas específicos

a. ¿Cómo analiza e interpreta la literatura peruana José Carlos Mariátegui en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*

b. ¿Hasta qué grado las meditaciones literarias sobre la literatura realizadas por José Carlos Mariátegui en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* inciden en la teoría literaria contemporánea?

1.3 FORMULACIÓN DE OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General

Establecer un conjunto de meditaciones sobre la literatura que realiza José Carlos Mariátegui en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*

1.3.2. Objetivos específicos

a. Analizar e interpretar las ideas sobre la literatura peruana que propone José Carlos Mariátegui en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*

b. Valorar el grado de incidencia en la teoría literaria contemporánea de las meditaciones literarias que realiza José Carlos Mariátegui en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*.

1.4. IMPORTANCIA Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Cuando José Carlos Mariátegui escribió su obra cumbre *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928) apenas habían salido en el Perú dos libros claves que trataban de comprender el proceso de la literatura peruana. Nos referimos a "Carácter de la literatura del Perú Independiente (1905) de José de la Riva Agüero y "Posibilidad de una genuina Literatura nacional" tesis universitaria sustentada en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en el año de 1915. Estos dos libros eran claves para comprender el proceso de la literatura peruana, luego saldrá ese mismo año el primer tomo de *La literatura peruana* de Luis Alberto Sánchez (1928) y años más tarde la obra de Estuardo Núñez y Augusto Tamayo Vargas.

Sin embargo, las ideas de José Carlos Mariátegui en su magistral obra *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana* están plasmadas en el capítulo VII "EL proceso de la literatura" que a la vez es el capítulo más extenso del libro y sus meditaciones han alcanzado mucha hondura y lucidez que ha dejado profundas huellas en la crítica literaria de su tiempo. Nadie como Mariátegui ha llevado a la literatura sus ideas muy pegadas al socialismo y la defensa de los más débiles, él, con la inteligencia y la pasión política defendió siempre a los

trabajadores, a los indios, a los marginados y fruto de ello cuestiona todas las ideas venidas de la aristocracia peruana y de los sectores más pudientes del país. Por tanto, son muy importantes rescatar las ideas literarias que expone Mariátegui en su obra y a la vez cuánto de vigencia tienen estas ideas a más de ochenta años de haberse escrito.

Este fue el interés de nuestra investigación y como tal le hemos prestado toda nuestra atención, dado a que nuestro trabajo es de análisis e interpretación de esas ideas literarias y como tal me he dedicado exclusivamente a emitir un conjunto de opiniones respecto a las meditaciones de Mariátegui.

Creemos que por toda la importancia que merece las ideas de Mariátegui se justifican plenamente nuestro trabajo y asimismo se hace vigente las ideas dado a la lucidez y la originalidad con que plantea todas sus reflexiones. A lo largo del trabajo estaremos exponiendo cada una de ellas.

1.5. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Pese a tener algunos aspectos positivos, siempre se presentan algunas dificultades en la realización del trabajo que es necesario exponerlas.

a. Limitación temporal. Hace algunos años que ya he egresado de las aulas universitaria, lamentablemente, por decisión personal, me instalé en la ciudad de Lima para trabajar y se me hace difícil venir a cada rato para

gestionar la documentación administrativa que exige la universidad, de allí la demora de varios años que esperé para conseguir este objetivo.

- b. Limitación económica. Siempre, cuando uno sale de la universidad, ya mayor de edad, tiene que buscar su destino. Por eso me fui a trabajar a la ciudad de Lima y sostener mi estabilidad. Esto no fue tan fácil. Ahora, cada viaje que realicé para reunirme con mi asesor tiene un costo y más para realizar los trámites administrativos. Sin embargo, estos son los retos que hay que asumirlo con sacrificio.
- c. Limitación de tiempo. Las reuniones de asesoría tuvieron que alargarse porque tenía que disponer tiempo para viajar o a veces lo hacíamos por correo o face. Este problema dificultó en parte el tiempo previsto en la tesis.

1.6. ASPECTOS VIABLES

Considero tres aspectos viables que he podido reunir para la culminación de esta investigación.

- a. La reunión de una considerable bibliografía especializada referente al tema. Sobre José Carlos Mariátegui existe abundante bibliografía, pero casi la mayoría de ella está referida a las reflexiones políticas y su vigencia de su pensamiento en el campo social e ideológico. Sin embargo, es poquísimo los trabajos que se han hecho sobre los temas

literarios en la obra de Mariátegui, nosotros hemos tenido acceso a esa poca bibliografía y con los soportes teóricos que nos muestran esos textos, más las ideas centrales que exponemos en esta tesis, creemos que son aspectos muy positivos que nos han permitido hacer una tesis de carácter cualitativo muy importante donde el fluir de nuestras ideas se exponen con muchos detalles.

- b. La empatía e interés que he mostrado por el tema. A veces, cuando egresamos de la universidad no tenemos claro qué tema de investigación vamos a escoger para nuestro trabajo de tesis y escogemos, en su mayoría, temas que ya se han trabajado mucho en el área de comunicación y literatura. Por nuestra parte hemos escogido un autor muy conocido, pero que sus reflexiones literarias no han sido muy estudiadas. Dado al interés que he puesto sobre el tema, más la empatía que existe con el autor, ha hecho que logramos reunir muchos textos que lo hemos analizado detenidamente y sintetizado un conjunto de reflexiones sobre la literatura que hace el amauta peruano.
- c. Otro aspecto que me gustaría resaltar es la viabilidad social que me propongo. Creemos que haciendo una tesis bibliográfica donde sustento las principales ideas de Mariátegui sobre la literatura peruana, estoy contribuyendo a que esas ideas se conozcan dentro del ambiente social,

académico y que a partir de estas ideas, puedan surgir trabajos mayores que deben ser leídas por los estudiantes universitarios, lo nuestro es un granito de arena más a los estudios literarios que se han hecho en las universidades peruanas.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

2.1.1. A nivel local

En nuestra universidad, en especial en la carrera profesional de Comunicación y literatura no he encontrado una tesis relacionada a las ideas literarias de José Carlos Mariátegui en su obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana.

2.1.2. A nivel Nacional

Existen algunos trabajos, ensayos, artículos publicados en revistas y libros. Uno de ellos es “José Carlos Mariátegui: ensayista y visionario” de Fiorella Chiabra Caverro: cuyo trabajo está centrado en el aporte cultural que hace Mariátegui a la cultura peruana y de paso a sus ideas de la literatura. Pretende

demostrar que Mariátegui fue uno de los grandes pensadores peruanos que reflexionó sobre la necesidad de una literatura peruana auténtica y contribuyó en su obra una ideología política en su obra para forjar la identidad cultural de los peruanos. Trabajo de muy buen nivel crítico.

Otro Ensayo muy importante es el de Ivan Alonso (2010) titulado “José Carlos Mariátegui: 1984-1930” Donde aborda su pensamiento crítico sobre la realidad peruana, entre ellos algunos aspectos de la literatura. Sus ideas están centradas en valorar la lucidez de su pensamiento y cómo para su tiempo ha podido hilvanar las ideas europeas para plasmarlas a la realidad peruana.

Otro artículo valioso es “El uso de la letra: escritura y sujeto en la letra” de Miguel Ángel Huamán (2011), artículo especializado para analizar el pensamiento de Mariátegui y sus reflexiones acerca de la literatura. Huamán, profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, enfoca su crítica al dominio del autor de la escritura y su condición de sujeto de esa escritura por lo que resalta la vigencia de su pensamiento y el ejemplo que se debe forjar en las nuevas generaciones.

2.1.3. A nivel internacional

Uno de los mejores ensayos contemporáneos que se ha hecho hasta hoy es el de Samuel Sosa Fuentes titulado: *“La vigencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui en un mundo*

global: identidad, cultura y nación en América Latina” (2015) publicado en la revista Mexicana de Ciencias Políticas Sociales que edita la Universidad Autónoma del Estado de México, adscrito a la red de revistas científicas de América Latina y el Caribe. En dicho artículo, Sosa defiende las posturas ideológicas del pensamiento de Mariátegui y la validez de sus ideas a más de ochenta años de haberse formulado, proyecta su futuro y las perspectivas de desarrollo para los países, en su cultura y en su literatura.

El otro artículo ponderable es el de Miguel, Rojas Gómez, cuyo estudio se titula: “Mariátegui, la contemporaneidad y América Latina”, Bogotá, Santa Clara (Cuba), Universidad de INCCA de Colombia, Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas, publicado en 1994. Donde traza un horizonte de tiempo en el cual sitúa el pensamiento de Mariátegui y a partir de sus ideas, se pregunta cuál es la proyección de los pueblos americanos para su fortalecimiento y desarrollo político y cultural.

2.2. BASES TEÓRICO – CIENTÍFICO

2.2.1. ¿Quién es José Carlos Mariátegui?

Es el pensador peruano más reconocido del siglo XX que ha dejado profundas huellas en las generaciones venideras. Figura influyente de la política del siglo XX, el pensamiento del 'Amauta' influyó a campos como la sociología, la antropología, la historia y la literatura.

1894 JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI LA CHIRA nace en Moquegua el 14 de junio. Su padre Francisco Javier Mariátegui, fue funcionario del tribunal de cuentas y descendiente de un tribuno de los tiempos de la independencia, además de secretario del primer Congreso Constituyente, periodista y escritor. Su madre María Amalia La Chira, fue una mestiza originaria de la provincia de Huacho. Tuvo dos hermanos: Guillermina y Julio César. Su padre abandona el hogar siendo José Carlos muy niño; la madre para mantener a sus hijos, se traslada a la ciudad de Lima.

1899 La familia Mariátegui se traslada a Huacho, donde reside la familia Materna.

1901 José Carlos ingresa a la escuela.

1902 Sufre un accidente en la escuela, es trasladado a Lima e internado en la *Maison Santé*. Convalece durante cuatro años. Sufrió un golpe en la rodilla que lo dejó lisiado para toda la vida.

1904 Su infancia está marcada por su enfermedad y sufre mucho.

1907 Muere su padre el 9 de noviembre en el Callao.

1909 Interrumpe sus estudios por falta de recursos e ingresa a trabajar como linotipista y corrector de pruebas al diario *La Prensa*.

1910 Asciende a ayudante de linotipista y corrector de pruebas.

1911 En febrero aparece su primer artículo en el Diario *La Prensa* firmado como JUAN CRONIQUEUR. Ingresó al servicio de la

redacción y ayuda en la clasificación de los telégrafos a provincias.

1913 Se incorpora a la redacción de *La Prensa*.

1914 Escribe regularmente para *La Prensa*, sobre tópicos literarios y artísticos. Colabora con la revista MUNDO LIMEÑO.

1915 Inicia su colaboración con la Revista *Hípica El Turf* y con la revista femenina *LULU*, sobre notas sociales, cuento y poesía.

1916 En enero estrena una obra de teatro LAS TAPADAS, y LA MARISCALA merece una crítica desfavorable. En febrero se retira al convento de Los Descalzos. Renuncia a *La Prensa* por diferencias políticas. Se hace amigo del escritor más popular de aquellos días Abraham Valdelomar y del periodista de temas sociales César Falcón. Participa con entusiasmo en la revista "Colónida" donde publica tres sonetos, ingresa a *EL TIEMPO* como redactor principal y cronista parlamentario con una sección "voces" Satiriza la política nacional.

1917 Publica por corto tiempo el diario LA NOCHE en contraposición al diario *EL DÍA* vinculado al gobierno de Prado. Se matricula en un curso de latín en la Universidad Católica. Se realiza un concurso municipal de literatura y ensayo en el cual participa y gana el concurso con la crónica "la procesión del Señor de los Milagros", en ensayo ganó su amigo Valdelomar con "la psicología del gallinazo".

1918 En junio funda “NUESTRA ÉPOCA” revista de moderada orientación socialista e ideas tendientes por la revolución soviética de **1917** que influenció en los intelectuales de todo el mundo. Es agredido por militares por su artículo “malas tendencias”.

1919 En enero se separa de EL TIEMPO entre mayo y agosto publica “LA RAZÓN” desde ahí apoya el paro por el abaratamiento de subsistencias, apoya el movimiento de reforma universitaria. Leguía clausura el diario. En octubre es enviado a Italia como agente e propaganda del Perú. Para encubrir su deportación.

1920 Desde Italia colabora con EL TIEMPO inicia estudios sobre marxismo.

1921 Se casa con Ana Chiappe.

1922 Junto a César Falcón funda la primera célula comunista peruana. En junio abandona Italia y recorre Francia, Alemania, Austria, Hungría, Checoslovaquia y Bélgica, allí estudia los movimientos sociales después de la primera guerra mundial observa atentamente el desarrollo del socialismo en Europa.

1923. En Marzo regresa al Perú, se contacta con Haya de la torre, funda la Universidad popular, llega a ser director de CLARIDAD en setiembre inicia colaboración con VARIEDADES anuncia la revista VANGUARDIA, proyecto que no avanza.

1924. Inicia una serie de conferencias para los estudiantes universitarios, inicia investigaciones sobre la realidad peruana.

En marzo sale el nº 5 de CLARIDAD dedicado a Lenin, que había fallecido. En mayo le amputan la pierna izquierda para salvarle la vida. En setiembre empieza colaboración con la revista MUNDIAL.

1925 Es propuesto por los estudiantes para una cátedra Universitaria, el Rector no acepta. En octubre funda la editorial MINERVA y publica su primer libro LA ESCENA CONTEMPORÁNEA, que es una recopilación de sus artículos. Tiene ásperos encuentros verbales y escritos con Enrique Cornejo, Manuel Cox, Luis Alberto Sánchez hasta con Víctor Raúl Haya de la Torre.

1926. Se fundan las primeras células del APRA en México. En setiembre sale la revista AMAUTA.

1927 Entre febrero y marzo polemiza con Luis Alberto Sánchez sobre el indigenismo. En junio, Leguía inicia una represión contra los intelectuales izquierdistas, José Carlos es recluido en el Hospital San Bartolomé. Ante el cierre de “Amauta” piensa viajar a Buenos Aires AMAUTA reaparece en diciembre.

1928 En Abril rompe con Haya de la Torre, a su vez toma contacto con la III Internacional comunista. Envía a la URSS a Julio Portocarrero y A. Bazán como delegados sindicales. El 8 de octubre se constituye formalmente el partido socialista con Mariátegui como secretario general. En noviembre aparece su libro más difundido *SIETE ENSAYOS DE INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD PERUANA*.

1929 Entre Febrero y abril publica su novela corta “La novela y la vida”. En setiembre es allanada su casa, lo acusan de “complotar con los judíos” la revista LABOR es clausurada.

1930 Se agravan los problemas físicos y los últimos seis años de su vida estuvo condenado a vivir inmovilizado o conducido por terceros en una silla de ruedas. A fines de marzo es internado de emergencia en la Clínica Villarán. José Carlos Mariátegui fallece físicamente el 16 de abril rodeado de sus amigos y familiares.

2.2.2. Mariátegui y las corrientes literarias de la época

En cuanto a la literatura. El modernismo latinoamericano se acentuó después del éxito de Rubén Darío, los últimos años del siglo XIX fue el apogeo del modernismo. Que instituyó cambios en cuanto a la estética literaria. A inicios del siglo XX esta corriente perduró, Rubén Darío era la voz autorizada en la literatura y su influencia traspasó América y se instaló en Europa. En el Perú José Santos Chocano, era el mentor más popular del modernismo. Su libro Alma América concitó gran interés. Sin embargo, más o menos hacia 1910 para arriba surgen las nuevas corrientes vanguardistas en América Latina. Llamamos corrientes vanguardistas, porque plantean un problema estético distinto al modernismo. Allí se deja de lado las ataduras de la rima y la métrica forzada por el modernismo. Se abre un cambio deliberado para la creación y los artistas están en nuevas búsquedas, en tratar de conseguir penetrar a lo más profundo del ser humano y

retratarlo. Así, en Europa aparecen una gran cantidad de corrientes literarias vanguardistas, dando origen a los “ismos”: Futurismo, simbolismo, dadaísmo, surrealismo, existencialismo. En el Perú se dan los inicios del indigenismo etc.

José Carlos Mariátegui, inicia su escritura en esta etapa de penetración ideológica del vanguardismo, de esa búsqueda de un nuevo arte que enrostre la escritura en el Perú. Por eso se pone en contacto con Abraham Valdelomar, quien era el escritor más famoso de la época y dirige la revista *Colónida*, que es un modelo de revista para toda la sociedad peruana. Mariátegui se nutre de las lecturas europeas y trae al Perú una escritura distinta a sus coetáneos. Por lo tanto. Esta época es muy importante para el país. Las convulsiones políticas exigían nuevos cambios. Por ejemplo; “Un gran escritor español que fue profesor durante muchos años en la Universidad de San Marcos y Director de su Escuela de Periodismo, Hábéas Bagra, decía que el siglo XX empezó en el Perú no en 1901, sino en 1914 en el campo de la historia política y social, este algo paradójico aserto resulta justo y exacto” nos dice Washington Delgado en uno sus estudios. Así mismo coincidiendo con sus ideas, mencionaremos que en el campo de la literatura y el arte, aunque no coincida tampoco con la cronología matemática, el cambio de siglo fue ligeramente anterior y se remonta a 1905, año de las exposiciones cubistas de Picasso y de Braque. El cubismo en la pintura y el futurismo y la

aparición de todos los “ismos” subsiguientes en la poesía, derrumbaron los cánones de la belleza establecida en el siglo XIX. El escritor Marinetti decía “Un automóvil de carreras es más hermoso que la victoria de Samotracia” vino a ser el emblema explosivo de la nueva sensibilidad. El lenguaje poético encontró un camino de libertad en cuya travesía se fue despojando de sus incómodas ataduras y vestimentas superfluas. Con juvenil embriaguez echó por borda el metro y la rima, la corrección gramatical y las normas ortográficas, los encadenamientos lógicos y la razón misma. La poesía abandonó sus torres de marfil, surgiendo el movimiento surrealista. La poesía se puso a caminar naturalmente del brazo con la revolución generada por la gran guerra europea.

Así surge el llamado movimiento “VANGUARDISTA”. Así como los primeros atisbos del revolucionario romanticismo llegaron al Perú, el vanguardismo surge en una época política y social esencialmente revolucionaria, se produce en un momento de cambios y conmociones sociales que, si no llegaron a construir una revolución explícita, mostraban por lo menos un malestar en el cuerpo del país que en cualquier momento pudiera haberse generalizado y vuelto explosivo. En la política peruana, hacia 1912, el civilismo había mostrado su incapacidad política y no pudo seguir su experimento gubernamental: surgió un movimiento político, que bien podría llamarse populista, encabezado por

Guillermo Billinghurst, quien triunfó en las elecciones presidenciales de 1912; pero su gobierno que había emprendido o pretendía emprender un camino reformista, no pudo naturalmente durar mucho tiempo y un cuartelazo lo derribó en 1914. La anécdota política puede parecer pequeña: un gobierno de apenas dos años; pero se trataba, por primera vez en el Perú, de un gobierno elegido por masas populares y no por intrigas plutocráticas y en su brevedad, aunque no llegara a dejar nada positivo, indicaba que algo nuevo había nacido, una nueva conciencia social que, algo más tarde, se manifestará con mayor claridad, en la huelga de 1919 por las ocho horas de trabajo. La elección de Billinghurst en 1912 y la huelga general de 1919 son fechas que marcan una nueva etapa en la historia del Perú. Entre ambas se fermenta nuestra vanguardia.

El movimiento vanguardista significó estéticamente un giro de ciento ochenta grados; pero, como todas las renovaciones y revoluciones, si bien realizó un cambio fundamental de dirección, no dejó de aprovechar la lección de algunos miembros de generaciones y escuelas anteriores. Especialmente del modernismo. Esta escuela como movimiento alimentó gran parte de la literatura latinoamericana en los últimos treinta años del siglo XIX y los treinta años restantes del siglo XX con una nueva denominación "post modernistas" o llamado en el Perú el grupo "arielista". Si nuestro modernismo peruano no fue inicialmente

muy puro, se puede observar también que nuestra vanguardia no mantuvo en general la pureza estética de los “ismos” europeos. Los límites del vanguardismo, como sucede siempre en la literatura, resultan difusos, variables e inexactos. Sus primeras manifestaciones se confunden con los últimos avatares del modernismo, entre 1915 y 1920; su desarrollo independiente y multiforme, se produce entre 1920 y 1930.

Debemos señalar también que en esta década se nota un predominio de la poesía sobre los demás géneros literarios como actividad creadora. Sin embargo, en esta misma década se desarrollan otros géneros y una serie de obras intelectuales culturales y sociales como: La reforma universitaria, la fundación del partido aprista, la aparición en el Perú del socialismo y el comunismo, un libro capital escrito por José Carlos Mariátegui *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928) Y *Los Cuentos andinos* de Enrique López Albújar (1920) Que significarían los primeros momentos del vanguardismo en el Perú, y a la vez los últimos suspiros del modernismo, debemos incluir también aquí a Abraham Valdelomar y César falcón.

José Carlos Mariátegui vivió toda la represión que produjo el gobierno de Augusto B. Leguía, conocido en la historia como el gobierno del “oncenio” (1919-1930) precisamente, Cuando Leguía inicia su gobierno se da un paro nacional en el Perú reclamando las subsistencias necesarias para los obreros y trabajadores.

Desde su diario LA RAZÓN apoya el movimiento por la reforma universitaria, El gobierno se ve obligado en clausurar su diario y como una forma de encubrir su deportación, Leguía lo envía a Italia como “agente de propaganda del Perú”, pero lo que significó esta deportación fue que, el gobierno entendió que la presencia de Mariátegui en el Perú era peligrosa y que no podía estar, fue una jugada política tenerlo fuera del Perú. Sin embargo, a su retorno, Mariátegui no claudicó. Es más, en Europa estudio toda la problemática social, y con nuevas ideas y dada su capacidad intelectual se identificó con las nuevas ideologías que arrastraban el mundo entero después de la revolución rusa.

Leguía en el Perú permitió aceleradamente la introducción acelerada del capital norteamericano. Mariátegui protestó desde sus revistas esta actitud. No estuvo de acuerdo con las decisiones gubernamentales ni mucho más con la represión a los trabajadores. Lamentablemente Mariátegui Fallece en 1930 apenas unos cuantos meses antes de la caída de Leguía.

2.2.3. Mariátegui y la literatura

La imagen de Mariátegui que generalmente tiene la mayoría de los jóvenes y de muchas personas es la de un ideólogo, la de un pensador comprometido con el cambio social. Han pasado cerca de 85 años de de su muerte y, en la actualidad muchos se preguntan si realmente vale la pena este escritor cuya posición política se identificó con la búsqueda del socialismo en el Perú.

En esta época de crisis en el mundo y el país, luego de la caída del muro de Berlín y de la paulatina derrota de la violencia del terrorismo, la obra de este autor puede parecer obsoleta, inactual y sin significación para el futuro de nuestra nación.

Esta imagen se debe a una absoluta ignorancia en torno a la vida y producción intelectual de Mariátegui, pero también a una idea social muy difundida. La mayoría de la crítica sólo ha evaluado el pensamiento social-ideológico de Mariátegui y menos han tomado en cuenta su rasgo humanístico y estético. En estos tiempos de nuestra sociedad, caracterizada como crisis de los paradigmas y de las ideologías, que refuerza el desconocimiento de la obra de uno de los más grandes pensadores peruanos del siglo XX

Vivimos en una época marcada por el énfasis puesto en la tecnología, un periodo donde la gran revolución cibernética parece imponer el dominio de la máquina sobre el hombre, de la computadora sobre el ser humano y de la formación técnica e instrumental sobre la formación humanista, creadora. De manera que, para el joven común y corriente, cotidianamente alimentado con esta idea e imagen a través de los medios de comunicación e información, actividades creativas como las artísticas y profesiones vinculadas a las humanidades, resultan poco menos que pérdida de tiempo a nivel personal y colectivo.

Ambos aspectos, la reducción de Mariátegui a la imagen de defensor de una ideología obsoleta han hecho desviar su

pensamiento de un hombre que tuvo muchos escritos sobre la literatura. **Hay que resaltar de una vez por todas, la producción intelectual de Mariátegui concerniente a la literatura ocupa un poco más del 40% del total de su obra** (casi la mitad) por lo tanto, Mariátegui fue un hombre que dedicó mucho tiempo a las reflexiones artísticas, incluso compuso un centenar de poemas y una obra de teatro en sus años juveniles. Lo que pasa es que la crítica especializada sólo lo ha vinculado a algunas citas ideologizadas y esto ha sido el principal factor de empobrecimiento de su pensamiento. En las siguientes líneas vamos a ir desarrollando las ideas sobre los juicios de Mariátegui concerniente a la literatura.

2.3. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

2.2.1. Meditaciones literarias

Cuando tratamos de acercarnos a la definición de “meditaciones literarias” nos estamos refiriendo a un conjunto de reflexiones que hace un autor sobre un determinado tema en estudio, libro o ensayo. Se trata de emitir varias ideas, juicios de valor respecto al planteado por un autor. Por ejemplo: Nuestra tesis consiste en analizar un conjunto de meditaciones literarias respecto a lo que piensa y cree José Carlos Mariátegui sobre la literatura peruana en su libro Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, por tanto, lo que nos toca a nosotros es descubrir ese grado de meditación que tiene

el autor sobre el proceso de la literatura y mediante el análisis agrupar un conjunto de ideas para sintetizar su pensamiento. Este proceso no es nada fácil, por el contrario, necesita de ejercicio y dominio, y eso se adquiere con la práctica, con el esfuerzo. Las ideas no salen de la nada, sino de cómo nos comprometemos con la lectura crítica de un texto, cómo nos identificamos con esa idea del autor y cómo a la vez podemos debatir o discutir con esas reflexiones. En suma, el esfuerzo de análisis e interpretación será la clave para hurgar el pensamiento de Mariátegui y sacar a flote sus meditaciones literarias. Allí está el reto.

2.3.2. Literatura peruana

Es un término que se refiere a las manifestaciones literarias producidas en el territorio del Perú desde las tradiciones prehispánicas hasta la actualidad, en diversas lenguas y soportes. Aunque existen distintas periodizaciones, la más aceptada es la del profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos Carlos García-Bedoya Maguiña, que establece dos grandes etapas, una de autonomía andina (hasta 1530), y otra de dependencia externa (desde 1530 hasta la actualidad). En esta segunda etapa, el corpus más abundante y difundido se encuentra en español y ha sido escrito, generalmente, por miembros de las élites.

Otro concepto interesante es el que proporciona César Toro Montalvo: Literatura peruana es un término que se refiere a las manifestaciones literarias producidas en el territorio del Perú. Dentro de este marco, se incluye la literatura producida en formas artísticas orales de poesía amerindia (vinculada a cualquiera de las diversas etnias regionales existentes en la época de la conquista, como quechuas, aimaras o chankas) hasta la actualidad.

La clasificación más reconocida de la literatura peruana es la siguiente:

- I. Literatura andina prehispánica
- II. Literatura de la Colonia
- III. Literatura de la invasión española
- IV. Literatura de la emancipación
- V. Literatura republicana
- VI. Costumbrismo
- VII. Romanticismo
- VIII. Realismo
- IX. Modernismo
- X. Vanguardismo
- XI. Literaturas contemporáneas del siglo XX.

2.3.3. Análisis e interpretación de textos

El análisis del texto literario es una evaluación para determinar o explicar y reconocer los distintos aspectos que conforman una obra en el campo de la literatura. También se especificaría en el

autor y sus personajes y que rol cumplen estos en la historia. Análisis: Es el examen de una realidad susceptible de estudio intelectual que, a través de la distinción de sus partes, permite conocer sus elementos constituyentes y principios. Literario: Es aquello perteneciente o relativo a la literatura. La literatura es un arte que tiene a la lengua como medio de expresión. La interpretación literaria no nos permite contentarnos con los significados de las cosas y sucesos; nos insta a elevarnos al nivel del sentido. El lenguaje literario nos invita a considerar las realidades del entorno como ámbitos; no como meros objetos. Una obra literaria no es un medio para comunicar el autor determinadas experiencias. Es el medio en el cual realiza él mismo tales experiencias. Cuando un autor escribe una obra, está entrando en juego con la realidad descrita en ella, que no se reduce a un conjunto de objetos, sino que es una trama de ámbitos, una historia viva. Consiguientemente, interpretar una obra no se reduce a verla desde fuera y hacerse cargo de lo que en ella acontece. Significa entrar en juego con ella, rehaciendo personalmente sus experiencias clave. En la base de toda obra se hallan una o varias experiencias que impulsan la acción y le dan sentido. Al vivirlas por propia cuenta el lector, se despiertan en su interior las intuiciones fundamentales que impulsaron la génesis de la obra. Cuando hablamos de interpretación nos referimos a una actividad que realizamos diariamente, aún sin

darnos cuenta, pero en cada momento estamos estableciendo relaciones de interpretación con las diferentes situaciones que vivimos u observamos. Esto significa que tratamos de explicar o dar sentido a las acciones que suceden y que podemos entender desde diferentes puntos de vista, según el contexto en que se desarrolle la acción o comunicación. La interpretación de una obra literaria explica la connotación que tiene la misma y ayuda a un análisis pertinente. Hay que tener en cuenta que las distintas interpretaciones tienen que ver con el contexto histórico de una obra y que reflejan una manera de ver el mundo.

Para realizar un correcto análisis literario, se deben seguir unas pautas, generalmente las mismas, y se analiza el texto con el máximo detalle posible. El primer paso es la lectura de la obra y el reconocimiento de su contexto histórico y social. A partir de entonces, hay que determinar el tema, la estructura y la forma del texto y caracterizar a los personajes y el ambiente. Tendremos que determinar el género y subgénero al que pertenece la obra. Una vez establecida la época en que la obra fue realizada y para qué tipo de personas estaba dirigida, trataremos de conocer el mensaje de fondo que el autor quiere dejar, así como el tipo de lenguaje literario que usa, las expresiones más utilizadas, las metáforas o las figuras literarias que utiliza. El argumento de la obra se puede considerar como un resumen que deja claras las principales ideas del autor y relata en pequeños rasgos la forma

y la esencia de la obra. Se deben enumerar los principales personajes de la obra y resaltar las características que los diferencian a unos de los otros. El propósito de un análisis literario es dejar plasmado todas las características de una obra analizada desde todos los puntos de vista posibles, de este modo cualquier persona puede llegar a entender la obra, aunque su cultura o su época sea diferente a las del autor. Si queremos, podemos añadir a nuestro análisis nuestra propia opinión. Plasmar nuestras propias ideas dejando clara nuestra postura respecto a la obra.

2.3.4. La teoría literaria

Es la teoría de la interpretación de la literatura y la crítica literaria. Su historia comienza con la poética griega clásica y la retórica e incluye, desde finales del siglo XVIII, la estética y la hermenéutica. En el siglo XX, el término "teoría" llega a ser un paraguas para una gran variedad de estudios teóricos, la mayoría de los cuales tienen origen claro en varias tendencias de la filosofía continental. En muchas discusiones académicas, los términos "teoría literaria" y "filosofía continental" son casi sinónimos, aunque algunos estudiosos argumentarían que cabe establecer una distinción clara entre uno y otro.

En su primordial sentido fuerte, la Teoría de la Literatura se identifica con la *techne* milenaria y tradicional tratadísticamente iniciada para Occidente por Aristóteles mediante sus tratados de Retórica y Poética, es decir las teorías constructivas del discurso

y la obra literaria. En este sentido, la teoría en tanto que “techne” literaria es definible como la serie de principios, normas y saberes acerca de qué es y cómo se construye la literatura, configurando, pues, una teoría explícita o a priori, doctrinal, prescriptiva e ideológica. Por su parte, la teoría literaria en tanto que implícita define, a posteriori, la perspectiva de esa serie de ideas o pensamientos en cuanto inferidos o reconstruibles mediante la reflexión y el análisis sobre el objeto literario dado.

La Teoría de la Literatura en general, y las dos disciplinas centrales que la conforman, Retórica y Poética, no es sino parte de la Filología en su aspecto amplio y propio relativo a la elaboración de la obra verbal, y por otra parte se vincula de manera natural con la Hermenéutica y, en especial, la Estética. Esta última representa el horizonte más general y filosófico en el cual queda subsumida la Teoría de la Literatura, ya en su sentido normativo destinado a la consecución de un proyecto o un ideal poetológico, ya en su sentido de reconstrucción y, sobre todo, de estudio del pensamiento que rige y produce la creación de la Literatura. La Estética es de notar que nace, especialmente como formación disciplinar moderna y autónoma, relacionada con la Teoría literaria, y por principio con la Retórica y la Poética, tal como perfectamente testimonian las obras fundacionales de Alexander Gottlieb Baumgarten. Es de notar, por lo demás, que existe la sintomática denominación de "Estética literaria",

mediante la cual queda referido definitivamente el objeto literario y, atingentemente de algún modo, el grupo disciplinar de la Teoría literaria en exclusión del grupo concerniente a las artes plásticas, la música u otras artes.

CAPÍTULO III

HIPÓTESIS, VARIABLES Y DEFINICIONES OPERACIONALES

3.1. HIPÓTESIS

3.1.1. Hipótesis general

Las meditaciones literarias que hace José Carlos Mariátegui repercuten significativamente en el valor de la obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*.

3.1.2. Hipótesis específicos

a. Significativas ideas de análisis e interpretación sobre la literatura peruana propone José Carlos Mariátegui en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*.

b. El grado de incidencia de las meditaciones de José Carlos Mariátegui en la teoría literaria contemporánea es significativa

en la obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*.

3.2. VARIABLES

VARIABLES DE LA HIPÓTESIS GENERAL

Variable independiente

Meditaciones literarias

Variable dependiente

Obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*

Variable interviniente

Grado de incidencia entre la VI y VD

3.3. MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO DE LA TESIS

MEDITACIONES SOBRE LA LITERATURA EN LA OBRA SIETE ENSAYOS DE INTERPRETACION DE LA REALIDAD PERUANA DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

PROBLEMA	OBJETIVOS	MARCO TEÓRICO	HIPÓTESIS	VARIABLES	DISEÑO METODOLÓGICO	INDICADORES	INSTRUMENTOS
<p>Problema general. ¿De qué manera José Carlos Mariátegui proyecta sus meditaciones sobre la literatura en su obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana?</p> <p>Problemas específicos a. ¿Cómo analiza e interpreta la literatura peruana José Carlos Mariátegui en su obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana b. ¿Hasta qué grado las meditaciones literarias sobre la literatura realizadas por José Carlos Mariátegui en su obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana inciden en la teoría literaria contemporánea?</p>	<p>Objetivo general Establecer un conjunto de meditaciones sobre la literatura que realiza José Carlos Mariátegui en su obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana</p> <p>Objetivos específicos a. Analizar e interpretar las ideas sobre la literatura peruana que propone José Carlos Mariátegui en su obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana b. Valorar el grado de incidencia en la teoría literaria contemporánea de las meditaciones literarias que realiza José Carlos Mariátegui en su obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana.</p>	<p>Antecedentes de estudio: a. Nivel local No hay trabajos relacionados al tema b. Nivel Nacional “José Carlos Mariátegui: ensayista y visionario” de Fiorella Chiabra Cavero Ivan Alonso (2010) titulado “José Carlos Mariátegui: 1984-1930” “El uso de la letra: escritura y sujeto en la letra” de Miguel Ángel Huamán (2011)</p> <p>c. Nivel internacional Samuel Sosa Fuentes titulado: “La vigencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui en un mundo global: identidad, cultura y nación en América Latina” (2015) Miguel, Rojas Gómez “Mariátegui, la contemporaneidad y América Latina”, Bogotá, Santa Clara (Cuba), 1994.</p> <p>Bases teóricas-científicas a. JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI LA CHIRA nace en Moquegua el 14 de junio de 1894. b. Mariátegui y las corrientes literarias de la época c. Mariátegui y la literatura</p> <p>DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS . Meditaciones literarias . Literatura peruana . Análisis e interpretación de textos . La teoría literaria</p>	<p>Hipótesis general Las meditaciones literarias que hace José Carlos Mariátegui repercuten significativamente en el valor de la obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana.</p> <p>Hipótesis específicos a. Significativas ideas de análisis e interpretación sobre la literatura peruana propone José Carlos Mariátegui en su obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. b. El grado de incidencia de las meditaciones de José Carlos Mariátegui en la teoría literaria contemporánea es significativa en la obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana.</p>	<p>Variable Independiente Meditaciones literarias</p> <p>Variable Dependiente. Obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana</p> <p>Variable Interviente. Grado de incidencia entre la VI, y VD</p>	<p>POBLACIÓN Libro Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana y estudios referentes a la obra de José Carlos Mariátegui</p> <p>MUESTRA 10 estudios literarios sobre el proceso de la literatura peruana referentes a José Carlos Mariátegui</p> <p>NIVEL DE INVESTIGACIÓN Básica</p> <p>TIPO DE INVESTIGACIÓN Descriptiva -explicativa</p> <p>MÉTODO DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Analítico – sintético</p> <p>CARÁCTER DE LA INVESTIGACIÓN. Cualitativa – bibliográfica y documental</p>	<p>VI Meditaciones literarias - Reflexiones sobre el proceso de la literatura peruana - Reflexiones sobre la relación literatura urbana y rural - Reflexiones sobre el valor de obras y autores peruanos - Reflexiones sobre el nacionalismo e indigenismo.</p> <p>VD -Selección de autores analizados en la obra Siete Ensayos... - Mariano Melgar - Garcilaso de la Vega - Magda Portal - César Vallejo - Abraham Valdelomar - José María Eguren - Autores del indigenismo.</p>	<p>Ficha de análisis e interpretación de textos literarios que contiene. - Datos extratextuales - Lectura integral del texto - Análisis de la historia - Análisis del discurso. - Interpretación del texto. - Posibles temas - conclusiones.</p>

3.4. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLES	INDICADORES	INSTRUMENTO
<p>VI. Meditaciones literarias</p> <p>VD Obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana</p>	<p>Reflexiones sobre el proceso de la literatura peruana</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reflexiones sobre la relación literatura urbana y rural - Reflexiones sobre el valor de obras y autores peruanos - Reflexiones sobre el nacionalismo e indigenismo. <p>-Selección de autores analizados en la obra Siete Ensayos...</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mariano Melgar - Garcilaso de la Vega - Magda Portal - César Vallejo - Abraham Valdelomar - José María Eguren - Autores del indigenismo. 	<p>Ficha de análisis e interpretación de textos literarios que contiene.</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Datos extratextuales b. Lectura integral del texto c. Análisis de la historia d. Análisis del discurso. e. Interpretación del texto. f. Posibles temas g. conclusiones. <p>Ficha de análisis e interpretación de textos literarios</p>

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1. Tipo de investigación

Descriptiva – explicativa

4.2. Diseño de investigación

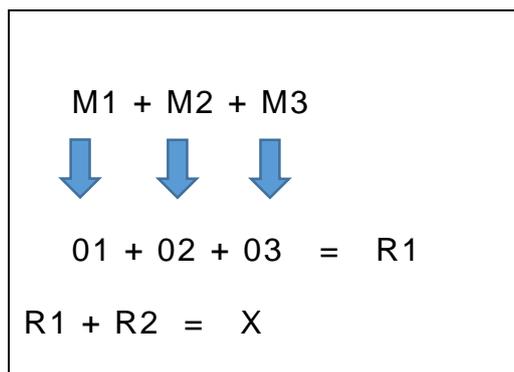
Donde:

M = muestra

O = observación, análisis de los textos

R = Resultado parcial

X = Resultado final



4.3. Método de la investigación

El método a utilizar es el analítico -. Sintético

4.4. Nivel de investigación

Básico

4.5. Carácter de investigación

CUALITATIVA – BIBLIOGRÁFICA Y DOCUMENTAL

4.6. Población

Libro *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* y estudios referentes a la obra de José Carlos Mariátegui

4.7. Muestra

10 estudios literarios sobre el proceso de la literatura peruana referentes a José Carlos Mariátegui

4.8. Técnica e instrumentos de recolección de datos

- lectura profunda del libro “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana de José Carlos Mariátegui.

- Identificación de las meditaciones literarias de José Carlos Mariátegui

- Identificación de otros estudios literarios sobre Mariátegui

4.9. Técnicas e instrumentos de procesamiento de análisis de datos.

- Elaboración del instrumento de investigación:

“Ficha de análisis e interpretación de textos literarios”.

- Análisis de los autores que estudian la parte literaria de la obra de Mariátegui.

- Análisis e interpretación de las ideas reflexivas de Mariátegui

- Redacción de los primeros capítulos

- Redacción del primer borrador

- consulta a profesionales calificados

- Redacción del informe final.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Síntesis de los contenidos temáticos de *Siete*

Ensayos de interpretación de la realidad peruana

El libro *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana* es un conjunto de siete reflexiones muy amplias que hace José Carlos Mariátegui sobre la problemática del Perú donde da a conocer su punto de vista desde su visión “marxista” aprendida en Europa. Es una mirada del Perú y muchas de estas ideas aún siguen vigentes a pesar de haber pasado cerca de 85 años de haberse escrito. El autor usó como base para su libro la serie de artículos que de manera dispersa e inorgánica había publicado en revistas como *Mundial* y *Amauta*, esta última bajo su dirección. Mariátegui se propuso en este libro aplicar los principios del

materialismo histórico para intentar una revaluación completa de la realidad peruana. En el prólogo advierte que no es un crítico imparcial y objetivo, sino que sus juicios se nutren de sus ideales, sentimientos y pasiones.

Sus siete ensayos se distribuyen así:

- Esquema de la evolución económica
- El problema del indio
- El problema de la tierra
- El proceso de la instrucción pública
- El factor religioso
- Regionalismo y centralismo
- El proceso de la literatura

En total, como dijimos, son siete ensayos donde Mariátegui examina la realidad peruana y pone en debate importantes temas para la época que fueron asimiladas por una gran mayoría de jóvenes intelectuales peruanos.

Veamos de manera sintética en qué se resumen estas ideas expuestas en cada ensayo.

4.1.1. Esquema de la evolución económica

Sostiene que el desarrollo económico del Imperio de los incas fue de tipo socialista y se vio interrumpido por la conquista española. Los españoles impusieron una estructura económica feudal y esclavista. Dicho feudalismo se prolonga hasta la República, con el gamonalismo (caciquismo latifundista), mientras que la

esclavitud es abolida. La burguesía nacional (clase capitalista) surge durante el período del guano y del salitre (siglo XIX) y empieza a fortalecerse a inicios del siglo XX, pero sin poder suplantar del todo a la clase terrateniente o latifundista (semifeudal). Según Mariátegui, en su tiempo coexistían en el Perú las tres economías: la feudal, la burguesa y algunos residuos de la economía comunista indígena en la sierra.

Mariátegui alaba el desarrollo económico del Imperio de los Incas, al que califica de “socialista” y “colectivista”; destaca especialmente el trabajo colectivo que garantizaba el bienestar material de toda la población del imperio. Los españoles destruyeron la maquinaria de producción incaica; luego implantaron sus estructuras políticas y económicas. La economía socialista de los incas fue reemplazada por otra de tipo feudal. Los españoles no buscaban desarrollar una economía sólida sino sólo la explotación de los recursos naturales.

4.1.2. El problema del indio

Mariátegui concebía el problema del indio no como un asunto racial, administrativo, jurídico, educativo o eclesiástico, sino como un problema sustancialmente económico cuyo origen estaba en el injusto sistema de propiedad de la tierra concentrado en pocas manos (gamonalismo o latifundismo); mientras subsistiera esta forma de propiedad todo intento por solucionar el problema del indio sería estéril.

El gamonalismo se oponía con éxito a toda ley u ordenanza de protección indígena. El hacendado, latifundista o gamonal era prácticamente un señor feudal. Frente a él, la ley era impotente. La República había prohibido el trabajo gratuito, pero aun así, el trabajo gratuito, y aun el trabajo forzado, sobrevivían en el latifundio.

«La solución del problema del indio tiene que ser una solución social. Sus realizadores deben ser los propios indios. Este concepto conduce a ver en la reunión de los congresos indígenas un hecho histórico. Los congresos indígenas, desvirtuados en los últimos años por el burocratismo, no representaban todavía un programa; pero sus primeras reuniones señalaron una ruta comunicando a los indios de diversas regiones. A los indios les falta vinculación nacional. Sus protestas han sido siempre regionales. Esto ha contribuido, en gran parte, a su abatimiento», finaliza diciendo Mariátegui.¹

4.1.3. El problema de la tierra

Según Mariátegui, el colonizador español fue un explotador más interesado en extraer oro y plata, diferente al colonizador inglés de América del Norte, que fue creador de riqueza. La política agraria se acentuó negativamente en la República. Surgieron haciendas que se expandieron afectando a las tierras de las comunidades indígenas. La reivindicación del indio fue un

¹ Mariátegui José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima. Editorial Minerva. 6ª edición. 2007. pp. 34-38.

programa de las gestas independentistas de la República, pero una vez que se alcanzó la independencia, los criollos, herederos de las haciendas, no hizo suyo esta proclama, mantuvieron intactas las formas de propiedad sobre la tierra que mantuvieron desde la colonia; por tanto, los indios no eran dueños de la tierra, sino más bien ingresaron a las haciendas como mano de obra barata. La propiedad sobre la tierra estaba en manos de los grandes hacendados y, con la complicidad de las autoridades, abarcaron grandes terrenos que pertenecían a las comunidades indígenas.

4.1.4. El proceso de la instrucción pública

Mariátegui analiza el desarrollo de la instrucción o educación pública, que para él estaba estrechamente ligado a lo económico-social. Mariátegui reconoce y analiza tres influencias en la educación peruana: la española, la francesa y la norteamericana, estas dos últimas insertadas en la primera. La educación peruana tiene pues una esencia básica colonial, careciendo de un sentido nacional.

España legó «un sentido aristocrático y un concepto eclesiástico y literario de la enseñanza». La cultura en la colonia era un privilegio de la clase dominante. El pueblo no tenía derecho a la instrucción. La enseñanza tenía por objeto formar clérigos y doctores en letras. El desprecio por el trabajo y por las actividades productivas fue alentado desde la Universidad colonial.

La revolución de la Independencia adoptó los principios igualitarios de la Francia revolucionaria, pero solo para favorecer a los criollos. La naciente República heredó las estructuras coloniales y poco hizo por variar esa situación en sus primeros años. A mediados del siglo XIX se empezó a adoptar el modelo francés. Pero este modelo tenía también muchas deficiencias, pues acentuaba igualmente la orientación literaria y retórica de la enseñanza. La influencia anglosajona empezó a reflejarse en la reforma de la segunda enseñanza de 1902. Fue el doctor Manuel Vicente Villarán quien defendió con más vigor la adopción del modelo norteamericano, tendiente a la formación de hombres de empresa y no solo de literatos o eruditos, lo que era coherente con el naciente desarrollo del capitalismo peruano. Las prédicas de Villarán triunfaron con la reforma educativa de 1920, mediante la ley orgánica de enseñanza dada ese año, pero como no era posible, según Mariátegui «democratizar la enseñanza de un país, sin democratizar su economía, y sin democratizar, por ende, su superestructura política»² la reforma de 1920 devino en fracaso.

La reforma universitaria merece la especial atención de Mariátegui. El movimiento estudiantil en demanda de la reforma universitaria surgió en Córdoba, Argentina, en el año 1918, alentada por la crisis mundial originada por la primera guerra mundial.

² Mariátegui José Carlos. Op. Cit. Pp. 86-100.

expone las dos posiciones ideológicas que debatieron en torno al modelo educativo que debía imponerse en el Perú, a principios del siglo XX. Estas ideologías se desenvolvían en el seno del Partido Civil, el predominante en la política peruana de entonces y eran las siguientes:

El programa del civilismo burgués y positivista, expresado por Manuel Vicente Villarán, y el programa del civilismo feudal e idealista, defendido por Alejandro Deustua. Villarán defendía el modelo norteamericano, con una orientación práctica (formación de hombres de empresa), lo que era coherente con el naciente capitalismo que iba formándose en el Perú. Mientras que Deustua planteaba el problema educativo en un terreno puramente filosófico; a decir de Mariátegui, representaba la vieja mentalidad aristocrática de la casta latifundista. Finalmente se impuso el programa de Villarán, pero con resultados mediocres.

En conclusión, para Mariátegui, «el problema de la enseñanza no puede ser bien comprendido en nuestro tiempo si no es considerado como un problema económico y como un problema social. El error de muchos reformadores ha estado en su método abstractamente idealista, en su doctrina exclusivamente pedagógica»³

³ Mariátegui José Carlos. Op. Cit. Pp. 125-133.

4.1.5. El factor religioso

Para Mariátegui, el factor religioso ofrece en los pueblos de América aspectos muy complejos. El estudio del mismo debe partir necesariamente de las creencias de los pueblos precolombinos. Considera que se cuenta con suficientes elementos sobre la mitología del Perú antiguo como para ubicar su puesto en la evolución religiosa de la humanidad. Según Mariátegui, la religión incaica fue un código moral antes que un conjunto de abstracciones metafísicas. Se hallaba subordinada a los intereses sociales y políticos del Imperio, más que a fines netamente espirituales. Según Mariátegui, la conquista española fue la última cruzada, es decir una empresa esencialmente militar y religiosa, realizada en conjunto por soldados y misioneros (la espada y la cruz).

Tras la conquista, empieza el coloniaje, que es una empresa política y eclesiástica. El Virreinato atrae a nobles letrados y doctores eclesiásticos. Llega la Inquisición y la Contrarreforma, pero también toda la actividad cultural, concentrada en las manos de la Iglesia Católica. La Universidad nace fundada por los frailes. La liturgia suntuosa del catolicismo y el estilo conmovedor de los predicadores cautivaron a las masas indígenas, más que la misma doctrina evangélica. Es decir, para los indios, lo más atrayente del culto católico fue su exterioridad y no su interioridad. El indio, en realidad, mantuvo sus antiguas creencias mágicas

adecuándolas al culto católico, fenómeno al que se conoce como sincretismo religioso.

El rol de la Iglesia Católica durante el virreinato fue el de apoyar y justificar al estado feudal y semifeudal instituido.

4.1.6. Regionalismo y centralismo

Para Mariátegui, el problema del regionalismo versus el centralismo se planteaba ya en términos nuevos, quedando atrás los viejos conceptos propios del siglo XIX. Reconocía la existencia, sobre todo en el sur peruano, de un sentimiento regionalista, pero observaba que dicho regionalismo más parecía ser «una expresión vaga de un malestar y un descontento». Es difícil definir y demarcar en el Perú regiones existentes históricamente como tales. La división del Perú en departamentos es una continuación de la artificial división en intendencias del Virreinato. Mariátegui observa que es difícil definir y demarcar en el Perú regiones existentes históricamente como tales. Los departamentos, cuyos orígenes se remontan a las antiguas intendencias coloniales, no pueden ser definidos como «regiones» pues son solo entidades políticas administrativas, que no representan una unidad económica e histórica. Tampoco las tres regiones físicas: la Costa, la Sierra y la Montaña (Selva) equivalen a regiones en cuanto a realidad social y económica; Mariátegui afirma que la Montaña carece aún de significación socioeconómica; en cambio, «la actual peruanidad se ha

sedimentado en tierra baja» o Costa, y la Sierra es el refugio del indigenismo. Otra forma artificial de concebir las regiones en el Perú ha sido la división de Norte, Centro y Sur peruano, cada una de las cuales reunía tentativamente a departamentos y provincias sin ningún contacto entre sí

4.1.7. El proceso de la literatura

Es el último ensayo y el más largo del libro que abarca casi el 30% del total. A este ensayo es la que vamos a dedicar mayor tiempo de análisis en las páginas posteriores.

4.2. Creador de una estética

Miguel Ángel Huamán, profesor principal de literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, nos dice al respecto: “José Carlos Mariátegui es uno de los escritores más citados y menos leído en el Perú, pese a ser uno de los fundadores de nuestra tradición crítica nacional, es decir, creador junto con una serie de otros notables autores – Jorge Basadre, Julio C. Tello, César Vallejo etc. De una matriz de pensamiento y cultura que se enraizó a nuestra historia y abandonó el seguimiento fiel a modelos extranjeros, hechos para realidades diferentes a la nuestra, planteándonos el reto de pensar de manera autónoma [...] Numerosos trabajos críticos han resaltado el rasgo heterodoxo del pensamiento de Mariátegui opuesto a toda asunción acrítica de la utopía socialista, su experiencia vital da testimonio de un compromiso frente a la realidad socio-cultural

que no pretende negar nuestra singularidad sino que enfrenta el dogmatismo y las fórmulas mecánicas que buscan ocultarla. Creación heroica y no calco no copia: en esa sola idea está sintetizada la potencialidad de su proyecto político nacional, como conjunción democrática entre conocimiento y humanidad.

La estética de Mariátegui, fundamento de sus numerosos artículos sobre la literatura, notables en un pensador esencialmente político, es una faceta intencionalmente ocultada por quienes confunden el ideal mariateguiano de una sociedad más justa y libre, válido como utopía desde cualquier ideología con una autoritaria interpretación de la verdad del pensamiento del Amauta. Es necesario recordar que para Mariátegui la búsqueda del socialismo era la búsqueda de una nación peruana integrada y encaminada al desarrollo. Así mismo sus preocupaciones en torno al problema educativo, étnico, a la religión y al mito, nos hablan de una vida comprometida con nuestras específicas determinaciones, propugnando con convicción, pero sin ningún afán violentista ni antidemocrático, la utopía de una nacionalidad integrada, donde se respete nuestras diferencias, nacionalidad que conceptuaba aún en formación. En la paulatina comprensión del pensamiento mariateguiano, como un

hito crucial en nuestra tradición nacional tendiente a una reflexión y autónoma han sido cruciales los escritos “olvidados” del Amauta, es decir sus trabajos literarios y su estética crítica”⁴

La importancia que tiene la reflexión sobre el arte y la literatura en la obra mariáteguiana es sorprendente en cuanto a cantidad y a calidad. Basta recordar que el más extenso de su célebre Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana está centrado en el “Proceso de la literatura” Contrariamente a los que se imaginan un Amauta dogmático y sólo preocupado de temas políticos, Mariátegui presta gran atención a los autores y obras de la literatura nacional e internacional.

Resumiendo, esta parte diremos que la estética de Mariátegui tiene los siguientes niveles

- Funda en el Perú, junto a otros célebres escritores una tradición crítica, que va servir a otras generaciones, abandonando los modelos extranjeros y planteando el reto de pensar de manera propia.

- La creación estética de su crítica no sólo está encaminada a su posición ideológica, sino, sus otros escritos como de reflexión literaria, educativo, étnico, religioso y mítico también ocuparon gran parte de su obra

⁴ HUAMAN, Miguel Ángel Mariátegui y la literatura. Ensayo en la Revista PALABRA DE MAESTRO Junio-julio 1994. Pág 32

- Mariátegui nunca propugnó un afán violentista ni dogmático, sino que siempre soñó con una nacionalidad integrada donde se respeten nuestras diferencias.

4.3. Las meditaciones literarias de José Carlos Mariátegui sobre el proceso de la literatura peruana

4.2.1. Fundador de una crítica literaria en el Perú

La vigencia del pensamiento crítico de Mariátegui como modelo o paradigma ha servido a muchas generaciones por su alto grado de reflexión y capacidad para ordenar un discurso. La vasta producción literaria de Mariátegui, que ocupa casi la mitad de su obra está centrando la atención de los investigadores actuales, quienes ven en su pensamiento estético una ruta privilegiada y esclarecedora de la particular concepción ideológica del Amauta cuya búsqueda política se nutría de la cuota de libertad y creatividad. El mismo Huamán nos dice:

“Hay muchas partes en la obra de Mariátegui donde se puede apreciar su alegato en contra de una mirada instrumentalizadora frente al arte y la literatura, donde se rescata - como vallejo en su momento – que el escritor debe ser revolucionario en el manejo de su propio lenguaje y que sirve al cambio social siendo en primer lugar un gran artista.

Donde aparece como fundacional el legado de la estética mariateguiana que podemos desprender de

sus escritos sobre la literatura es en el terreno de la crítica literaria. Mariátegui funda una crítica literaria entendida como parte de una posición cultural acorde con nuestra tradición nacional, estudios literarios que incorporan categorías objetivas y nuevos conceptos que marcan una renovación en la crítica literaria nacional frente al impresionismo que campeaba en esas décadas. Ambos aspectos han sido resaltados por los estudiosos recientemente, que destacan en dos certeros enfoques de Mariátegui: su periodización de nuestra literatura y su consideración de la vanguardia artística.

Mariátegui fundó nuestra tradición crítica autónoma y en ese sentido enfrentó en su época la misma ideología tecnológica que erradamente sigue sosteniendo que el desarrollo de una nación se basa en su capital áureo o en el dinero, a la que objetó acertadamente que el principal factor de progreso y desarrollo de los pueblos históricamente ha sido, incluso en el caso de los estados Unidos que él menciona explícitamente, el factor biológico, es decir, el propio ser humano. El hombre es anterior al dinero, en relación al desarrollo, para usar la tecnología y no ser usada por ella, el joven debe tener una formación

creativa e integral, sólo así podrá aportar a nuestra patria y realizarse cabalmente.

Podemos afirmar que el discurso crítico mariáteguiano nos enseñó a pensar crítica y automáticamente, a resaltar por encima de las ideologías al propio hombre como fundamento y preocupación central⁵.

4.2.2. El “testimonio de parte” de José Carlos Mariátegui

El amauta peruano inicia sus reflexiones sobre el proceso de la literatura peruana haciendo un “testimonio de parte” donde pone muy claro sus convicciones que guían su análisis e interpretación de la literatura. Se expresa de esta manera:

“Me propongo, sólo, aportar mi testimonio a un juicio que considero abierto. Me parece que en este proceso se ha oído hasta ahora, casi exclusivamente testimonios de defensa, y que es tiempo de que se oiga también testimonios de acusación. Mi testimonio es convicta y confesamente un testimonio de parte. Todo crítico, todo testigo, cumple consciente o inconscientemente una misión. Contra lo que baratamente pueda sospecharse. Mi voluntad es afirmativa, mi temperamento es de constructor [...] Mi crítica renuncia a ser imparcial o agnóstica, si la verdadera crítica pueda serlo, cosa que no creo

⁵ HUAMAN Miguel Angel Op. Cit Pág 33

absolutamente. Toda crítica obedece a preocupaciones de filósofo, de político, o de moralista [...] Declaro, sin escrúpulo, que traigo a la exégesis literaria todas mis pasiones e ideas políticas, aunque, dado el descrédito y degeneración de este vocablo en el lenguaje corriente, debo agregar que la política en mí es filosofía y religión.

Pero esto no quiere decir que considere el fenómeno literario o artístico desde puntos de vista extra estéticos. Sino que mi concepción estética se unimisma, en la intimidad de mi conciencia, con mis concepciones morales, políticas y religiosas y que, sin dejar de ser concepción estrictamente estética, no puede operar independientemente o diversamente”.⁶

La confesión de parte es clara. Mariátegui como él mismo lo dice no es un crítico imparcial, sino que trae a la crítica literaria sus pasiones morales religiosas y políticas y se atreve no sólo a hacer comentarios favorables a un determinado escritor, sino que también acusaciones. Todo desde un punto de vista estético, y juzga la literatura sin salirse de los fueros básicos de la crítica. Según Antonio Melis, Mariátegui presenta “Su análisis se presenta, sin rodeos, como un “testimonio de parte”. Rechaza así la hipocresía de una supuesta crítica “imparcial” o aséptica. Por

⁶ MARIÁTEGUI José Carlos. Op-cit. Pág 229-231.

otra parte, esta actitud militante no conlleva ninguna forma de sectarismo. El mismo autor subraya que no se deja influir por el prejuicio ideológico en la valoración artística de las obras analizadas [...] Todo el ensayo, así como el conjunto de su asidua tarea de crítico literario, confirman esta actitud. El desarrollo cronológico de las literaturas europeas sigue ritmos que no corresponden a los que caracterizan a literaturas nacidas en un contexto colonial. La percepción de la colonialidad como clave de interpretación no sólo de una etapa, sino de la casi totalidad de una literatura, es la intuición más genial de Mariátegui, precursor de investigaciones que sólo en años recientes se han ido progresivamente afirmando. Se da cuenta de la impracticabilidad en los países latinoamericanos de las categorías historiográficas nacidas en Europa, a partir de una realidad profundamente distinta. Transplantarlas mecánicamente en un contexto colonial sería un remedo ineficaz y hasta grotesco [...] De allí la prioridad otorgada a la definición de una fase colonial para la literatura peruana. Es obvio recordar que en la época de elaboración de los 7 ensayos los conocimientos sobre la producción literaria del período colonial estaban muy lejos de ser los que tenemos hoy. Sobre todo, faltaban muchos de los documentos que atestiguan la larga resistencia subterránea de los pueblos indígenas, en el terreno cultural también⁷.

⁷ MELIS, Antonio. "Mariátegui frente al estudio de una literatura colonial". En Revista Iberoamericana, Vol. LXXIII, Núm. 220, Julio-septiembre 2007, 487-496.

4.2.3. Meditaciones sobre la literatura colonial

Mariátegui es enfático respecto a este tema y lo sostiene de la siguiente manera:

“La literatura nacional es en el Perú, como la nacionalidad misma, de irrenunciable filiación española. Es una literatura escrita, pensada y sentida en español, aunque en los tonos y aún en la sintaxis y prosodia del idioma, la influencia indígena sea en algunos casos más o menos palmaria e intensa. La civilización autóctona no llegó a la escritura y, por ende, no llegó propia y estrictamente a la literatura. O más bien ésta se detuvo en la etapa de los aedas, de las leyendas y de las representaciones coreográfico-teatrales. La escritura y la gramática quechuas son en su origen obra española y los escritos quechuas pertenecen totalmente a literatos bilingües como El Lunarejo hasta la aparición de Inocencio Mamani, el joven autor de Tucuípac Munashcan⁸

[...] El dualismo quechua-. español del Perú no resuelto aún, hace de la literatura nacional un caso de excepción que no es posible estudiar con el método válido para las literaturas orgánicamente nacionales y crecidas sin la intervención de una conquista. Nuestro

⁸ La obra apareció como crítica de Gabriel Cossio sobre la comedia quechua de Inocencio Mamani en la revista Amauta N°s 12-14 (1927)

caso es diverso del de aquellos pueblos de América donde la misma dualidad no existe o existe en términos inocuos

[...] La primera etapa de la literatura peruana no podía eludir la suerte que le imponía su origen. La literatura de los españoles de la Colonia no es peruana; es española. Claro está que no por estar escrita en idioma español, sino por haber sido concebida con espíritu y sentimiento españoles.

[...] Dos excepciones, mucho más la primera que la segunda son incontestables. Garcilaso, sobre todo, es una figura solitaria en la literatura de la Colonia. En Garcilaso se dan la mano dos edades, dos culturas, Pero Garcilaso es más inka que conquistador, más quechua que español. Es, también, un caso de excepción. Y en esto reside precisamente su individualidad y su grandeza. Garcilaso nació del primer abrazo, del primer amplexo fecundo de las dos razas, la conquistadora y la indígena. Es, históricamente el primer “peruano”, si entendemos la “peruanidad” como una formación social, determinada por la conquista y la colonización españolas

[...] La mejor prueba de la irremediable mediocridad de la literatura de la colonia la tenemos en que, después

de Garcilaso, no ofrece ninguna original creación épica. La temática de los literatos de la colonia es, generalmente la misma de los literatos de España, y siendo repetición o continuación de ésta, se manifiesta siempre en retardo, por la distancia”⁹

El mismo Melis, nos dice al respecto: “Mariátegui en su ensayo elige desde el comienzo como blanco polémico la organización de la historia literaria nacional proporcionada por un alto representante de la cultura oligárquica, José de la Riva Agüero. Su contraste radical con esta propuesta historiográfica procede de un concepto muy diferente y hasta opuesto de la tradición nacional. Para Riva Agüero, ella se identifica totalmente con el componente europeo y, más exactamente, hispánico, de la historia peruana. Mariátegui, en cambio, percibe con gran lucidez el carácter plural, multiétnico y multicultural de la tradición nacional.”¹⁰

Las meditaciones críticas de Mariátegui la podemos resumir en estos términos:

a. Se refiere a literatura nacional como una categoría propia, como una literatura nacida desde sus raíces propias. Una cosa es literatura peruana escrita por peruanos y/o extranjeros cuyos temas problematizan la realidad peruana y otra cosa es una literatura que se hizo en la colonia cuyos temas, estilos, técnicas

⁹ MARIÁTEGUI JOSÉ CARLOS op. Cit. Págs 233-239

¹⁰ Melis, Antonio. Op. Cit. Pp.487.

no corresponden a desarrollar la problemática nacional sino pertenecen a la literatura española. Aquí Mariátegui es claro. La literatura practicada en la época colonial no es nacional sino fue una imitación de la literatura española.

b. Es una literatura de filiación española porque los escritores produjeron sus obras pensando y sintiendo en español. Dejando de lado el sentimiento nacional, el sentimiento peruano. Mariátegui hace una aclaración. La obra de El Lunarejo “El apologético en defensa de Luis de Góngora, a pesar que su autor es de sangre indígena su obra fue una imitación de la literatura gongorina y desde este punto de vista su literatura corresponde a la literatura española y no a la literatura nacional

c. Estudiar la literatura peruana del periodo colonial debe ser tomado como un caso de excepción y no ser tratado como las otras literaturas porque aquí en nuestro país existió una conquista y a partir de ello nos impusieron el idioma. Toda la literatura se impone a partir de la lengua, y como sabemos, nuestros antepasados no conocieron la escritura gráfica o fonética. Es más. Mariátegui reconoce ya en esa época que todos los escritos quechuas o con temas indígenas fueron producidos por personas bilingües y que todo se hizo con el manejo de la lengua castellana y los literatos no supieron captar el sentimiento indígena ni la nacionalidad peruana, sino que cogieron los moldes y estilos de los literatos españoles.

d. Mariátegui Reconoce que hay dos excepciones: Garcilaso y Caviedes. Más Garcilaso, lo califica como “el primer peruano” entendiendo que toda la nacionalidad peruana a inicios del siglo XX ya no es indígena, tampoco española, sino una nación mestiza, aunque la nacionalidad peruana todavía no está resuelta, El Amauta reconoce la intención nacionalista de Garcilaso. Su obra fue escrita como una manera de compensar a su patria y hacerlo grande, decir a todos los españoles que él también viene de una nación grande que tuvo una gran cultura y civilización como lo fue el imperio incaico. Creo que este es el mérito más grande de Garcilaso que Mariátegui lo comprendió lúcidamente

e. Mariátegui advierte que después de Garcilaso, la literatura peruana no produjo autores de su calidad, por lo tanto, lo califica de mediocre. Y que más bien los escritores de la colonia repitieron, calcaron lo que se hacía en España. Fue una literatura tan dependiente, de plagios, de ecos y rapsodias tan comunes en España, por lo tanto, estos escritores se olvidaron intencionalmente que vivían en el Perú y que tenían que transmitir sus problemas, su pensamiento más estuvo en el viejo mundo y escribían para ese público, para compensar su origen.

En resumen, a partir de las ideas de Mariátegui sobre la literatura colonial, se hicieron rectificaciones y nuevos estudios sobre los autores de la colonia. Hasta esa fecha todo era halagos y virtudes de los poetas narradores de la colonia. Mariátegui instaló por

primera vez, un criterio donde se observa las limitaciones de esos escritores coloniales.

4.2.4. Sobre los escritores de la república, seguidores de la colonia

Mariátegui argumenta lo siguiente:

“La flaqueza, la anemia, la flacidez de nuestra literatura colonial y colonialista provienen de su falta de raíces. La vida, como lo afirmaba Wilson, viene de la tierra. El arte tiene necesidad de alimentarse de la savia de una tradición. De la historia, de un pueblo. Y en el Perú la literatura no ha brotado de la tradición, de la historia, del pueblo indígena. Nació de una importación de literatura española; se nutrió luego de la imitación de la misma literatura. Un enfermo cordón umbilical la ha mantenido unida a la metrópoli”¹¹

El reclamo de Mariátegui es que la mayoría de los literatos del siglo XIX no supieron imponer sus raíces, la tradición nacional. Por eso tuvieron que esperar hasta Valdelomar en la narrativa y Vallejo en la poesía para comprender con plenitud el alma nacional del Perú. Los literatos de este periodo mantuvieron los estilos, temas, técnicas de los literatos europeos. Por eso se explica que conforme se daba las corrientes literarias en Europa, venía tardíamente a tierras americanas esos fenómenos así

¹¹ MARIÁTEGUI José Carlos Op. Cit. Pág 241

tuvimos: costumbrismo, romanticismo, realismo etc. Imitando a la escritura europea. La literatura peruana novecentista ha sido extraña al pasado incario, ha carecido absolutamente de aptitud e imaginación para reconstruir una escritura nacional que tenga raíces en la tradición. Muy ajena al incanato, y si la hubo fue sólo una evocación romántica. Jamás se incorporó a ese personaje tan peruano a la literatura, sólo se reprodujo a los “criollos” que vivían de la nostalgia de la colonia. Mariátegui nos dice al respecto:

“Destruida la civilización inkaria por España, constituido el nuevo Estado sin el indio y contra el indio, sometida la raza aborígen a la servidumbre, la literatura peruana tenía que ser criolla, costeña, en la proporción en que dejara de ser española. No pudo por esto surgir en el Perú una literatura vigorosa”¹²

En resumen, Mariátegui acusa a los escritores del siglo XIX, después de la independencia política del Perú, de seguir manteniendo el espíritu colonial en sus escritos y que no tuvieron la capacidad de retratar al pueblo peruano viviente y verdadero. Recién en el siglo XX nos independizamos de este sometimiento cultural. Hoy sabemos que la independencia del Perú en 1824 fue más política que social y cultural. Se cambiaron de nombres en el gobierno, pero se mantuvo el espíritu colonial. Tuvimos que

¹² MARIÁTEGUI José carlos op. Cit. Pág 243

esperar hasta Valdelomar y Vallejo para conseguir originalidad nuestra peruanidad.

4.2.5. Meditaciones sobre Mariano Melgar

Mariano Melgar es uno de los autores peruanos que ha despertado la crítica literaria de Mariátegui y en ella reconoce sus méritos y desafía a quienes no lo valoran como tal. Nos dice:

“Melgar es un romántico. Lo es no sólo en su arte, sino también en su vida. El romanticismo no había llegado, todavía, oficialmente a nuestras letras. En Melgar no es, por ende, como más tarde en otros, un gesto imitativo; es un arranque espontáneo. Y este es un dato de su sensibilidad artística. Se ha dicho que debe a su muerte heroica una parte de su renombre literario. Pero esta valoración disimula mal la antipatía desdeñosa que la inspira. La muerte creó al héroe, frustró al artista. Murió muy joven Y aunque resulte siempre un poco aventurada toda hipótesis sobre la probable trayectoria de un artista, sorprendido prematuramente por la muerte, no es excesivo suponer que Melgar maduro, habría producido, un arte más purgado de retórica y amaneramiento clásicos y, por consiguiente, más nativo, más puro [...] Los que se duelen de la vulgaridad de su léxico y sus imágenes. Parten de un pre juicio aristocratista y academicista.

El artista que en el lenguaje del pueblo escribe un poema de perdurable emoción vale, en todas las literaturas, mil veces más que el que, en lenguaje académico escribe una acrisolada pieza de antología... Melgar se muestra muy indio en su imaginismo primitivo y campesino [...]

Para Riva Agüero, el poeta de los yaravíes es sino “un momento curioso de la literatura peruana” rectificuemos su juicio, diciendo que es el primer momento peruano de esta literatura”¹³

4.2.6. Meditaciones sobre Ricardo Palma

La parte del ensayo dedicada a Ricardo Palma refleja, asimismo, la visión amplia y matizada del autor. Al mismo tiempo, confirma su planteamiento de la historia literaria como un momento de la lucha por la hegemonía cultural, para emplear la terminología de un autor que presenta una extraordinaria afinidad electiva con Mariátegui, Antonio Gramsci. La cultura oligárquica ha tratado de apropiarse de la figura de Palma. Ha identificado en sus Tradiciones peruanas un símbolo del tradicionalismo. Pero Mariátegui, que en estos mismos años está definiendo su “tesis revolucionaria de la tradición”, se opone a esta identificación simplista e instrumental. Capta certeramente en el escritor la presencia de una actitud irónica hacia el mundo representado, que

¹³ MARIÁTEGUI José Carlos Op. Cit. Pág 266-267

no coincide absolutamente con los apologistas de la colonia. En este caso también, encuentra en las palabras de Riva Agüero dedicadas a Palma el punto de partida para proponer una inversión espectacular de la valoración corriente. La actitud que asume hacia el autor de las Tradiciones peruanas es la misma que le permite comprender agudamente la personalidad poética de Eguren y el lenguaje renovador de Martín Adán. Al fondo de estas posiciones, se encuentra siempre su fidelidad profunda a las razones íntimas del quehacer literario. O sea, a la postura teórica que afirma al comienzo de “El proceso de la literatura”. No acepta, por eso, la contraposición fácil y esquemática entre Palma y González Prada. Así como sabe percibir los rasgos anticoloniales objetivos en el primero, denuncia los límites ideológicos y políticos de la posición del segundo. Al mismo tiempo, trata de destacar en los dos escritores el anuncio, por caminos distintos, de una nueva literatura.

4.2.7. Meditaciones sobre José Santos Chocano

El amauta reflexiona sobre Chocano de la siguiente manera:

“Chocano, en todo caso, no se ha nutrido de savia indígena, por su sangre, por su mentalidad, por su educación, el poeta de *Alma América* es un hombre de la costa. Procede de una familia española [...] Todos los antecedentes de la técnica y los modelos de la

elocuencia de Chocano están en la literatura española”¹⁴

Una de las mayores limitaciones literarias que avisora Mariátegui en la poesía de José Santos Chocano es su falta de identidad sincera con el país. Chocano es descendiente de una estirpe criolla, y por tanto, tiene aún su sentimiento de casta, de superioridad y en el fondo, cuando trata del indígena lo hace desde un punto de vista caritativo. Chocano no siente de verdad al indio, solo lo toma como un “objeto exótico”, lo alude como un objeto pintoresco y que debemos tener compasión del él. Esta forma de pensar, según Mariátegui, es porque no se nutrido de “savia indígena”, no ha visto al indio desde dentro, sino, como un turista que ve solo el lado externo; así mismo, todo el aspecto técnico de la poesía, el uso de sus frases, de su rima y tonalidad, corresponden a la métrica española. En el fondo Chocano reproduce el espíritu colonial y no logra desprenderse de su espíritu de casta y a la vez usa la forma y los conceptos de la poesía española. Desde este punto de vista, para Mariátegui, no hay renovación en la poesía de Chocano, por el contrario, es la continuación del espíritu colonial.

4.2.8. Sobre Valdelomar y Vallejo

El amauta fue uno de los primeros en valorar la obra del autor de “El caballero Carmelo”. La califica como el iniciador de una nueva

¹⁴ MARIÁTEGUI José Carlos op. Cit. Pçag 272

actitud en la literatura peruana, quien trajo del extranjero influencias e introdujo elementos cosmopolitas y fue atraído por el incaismo. Mariátegui reconoce en Valdelomar su humorismo “decía en broma casi todas las cosas que el público tomaba en serio” Su humorismo fue elegante, nuevo hasta entonces en el ambiente literario peruano. Caricaturizaba a los hombres, miraba las cosas con una sonrisa bondadosa. Reconoce el poema Confitero como “la más noble, la más pura, la más bella poesía erótica” de la poesía de entonces. “fue moderno, audaz, cosmopolita, En su humorismo, en su lirismo, se descubre a veces, lineamientos y matices de la moderna literatura de Vanguardia” Para Mariátegui, Valdelomar no es todavía en nuestra literatura el hombre matinal, pero, sin embargo, fue un hombre que busco imperecederamente lo original. Su literatura tiene la influencia europea: D’anunzio, Víctor Hugo, Pirandello, Leconte de Lisle y el decadentismo etc. Al mismo tiempo tiene impresiones sobre su infancia y la caleta de pescadores de Pisco. Descubre uno de los lados ocultos del ser humano. Su infancia. Además de los cuentos chinos y yanquis, son producto de su paso por EE. UU y Europa como una visión política y castigar a quienes él consideraba malos gobernantes para el Perú.

Con Respecto a Colónida, Mariátegui reconoce que fue un movimiento de vanguardia, uno de los más grandes que se dio en

el Perú. Y que tuvo gran influencia en las generaciones posteriores:

“cumplieron una función renovadora, sacudieron la literatura nacional. La denunciaron como una vulgar rapsodia de la más mediocre literatura española. Le propusieron nuevos y mejores modelos, nuevas y mejores rutas. Atacaron a sus fetiches, a sus íconos. Iniciaron lo que algunos escritores calificarían como “una revisión de nuestros valores literarios”¹⁵

Asimismo, Mariátegui avisora con lucidez lo que Vallejo implantará más adelante y valora su poética, a pesar que Vallejo había publicado a la fecha solo dos libros: Los heraldos Negros (1918) y Trilce (1922). Pero el amauta intuye su valor de un nuevo fundador en la poesía peruana que le da una nueva actitud, una nueva forma de escribir, y la creación de un nuevo lenguaje poético. En eso no se equivoca y el tiempo va demostrar años más tarde lo Vallejo significa para el Perú. Desde ya, Mariátegui intuye a Vallejo como el nuevo fundador de la poesía peruana de un nuevo espíritu renovador.

“Vallejo es el poeta de una estirpe, de una raza. En Vallejo se encuentra, por primera vez en nuestra literatura, sentimiento indígena virginalmente expresado...logra en su poesía un estilo nuevo. El

¹⁵ Mariátegui, José Carlos. Op. Cit. pp. 284.

sentimiento indígena tiene en sus versos una modulación propia. Su canto es íntegramente suyo. Al poeta no le basta traer un mensaje nuevo. Necesita traer una técnica y un lenguaje nuevos también. Su arte no tolera el equívoco y artificial dualismo de la esencia y la forma [...] Vallejo es un creador absoluto. **Los heraldos negros** podían haber sido su obra única. No por eso Vallejo habría dejado de inaugurar en el proceso de nuestra literatura una nueva época.”¹⁶

Más adelante Mariátegui reconoce que en la poesía de Vallejo lo característico es la nota india, sin recurrir a descripciones localistas o llegar a lo folklórico. Vallejo no emplea la palabra quechua, el giro vernáculo no se injerta artificiosamente en su lenguaje. “Su poesía y su lenguaje emanan de su carne y su ánimo, el sentimiento indígena obra en su arte quizá sin que él lo sepa ni la quiera”.

Otro rasgo que Mariátegui descubre en Vallejo es su actitud de nostalgia. Vallejo es muy nostálgico porque interpreta el alma indígena, punzada de dolor por tres siglos. Vallejo tiene en su poesía el pesimismo del indio, sin embargo, en ese pesimismo, hay un fondo de piedad humana. Al analizar varios poemas, pasa también a revisar TRILCE, el segundo libro de Vallejo que según la opinión de la crítica especializada es el libro más revolucionario

¹⁶ mariátegui José Carlos Op. Cit. Pág 308

que se ha hecho en el Perú hasta entonces. Mariátegui intuye que TRILCE es un libro revolucionario donde el artista no aspira sino a expresarse pura e inocentemente, se despoja, por eso, de todo ornamento retórico, se desviste de toda vanidad literaria. Llega a la más austera, a la más humilde, a la más orgullosa sencillez de la forma. Mariátegui culmina así su comentario sobre Vallejo:

“(refiriéndose al testimonio que Vallejo confió a Orrego) éste es inconfundiblemente el acento de un verdadero creador, de un auténtico artista. La confesión de su sufrimiento es la mejor prueba de su grandeza”¹⁷.

4.2.9. Sobre el indigenismo

Expresa lo siguiente:

“El “indigenismo” de nuestra literatura actual no está desconectado de los demás elementos nuevos de esta hora. Por el contrario, se encuentra articulado con ellos. El problema indígena tan presente en la política, la economía y la sociología no puede estar ausente de la literatura y el arte [...] El indigenismo en nuestra literatura como se desprende de mis anteriores proposiciones tiene fundamentalmente el sentido de una reivindicación de lo autóctono. No llena la función puramente sentimental que llenaría, por ejemplo, el

¹⁷ MARIÁTEGUI José Carlos. Op. Cit. Pág 316

criollismo. Habría error, por consiguiente, en apreciar el indigenismo como equivalente del criollismo, al cual no reemplaza ni subroga...Y la mayor injusticia en que podría incurrir un crítico, sería cualquier apresurada condena de la literatura indigenista por su falta de autoctonismo integral o la presencia, más o menos acusada en sus obras, de elementos de artificio en la interpretación y en la expresión. La literatura indigenista no puede darnos una versión rigurosamente verista del indio. Tiene que idealizarlo y estilizarlo. Tampoco puede darnos su propia ánima. Es todavía una literatura de mestizos. Por eso se llama indigenista y no indígena., si debe venir, vendrá a su tiempo. Cuando los propios indios estén en grado de producirla”¹⁸

Según Antonio Melis, esta parte es crucial en el pensamiento de Mariátegui. “Es bien conocida su neta distinción entre literatura indigenista y literatura indígena. Se trata de una constatación realista de la situación que existía en su momento. Al mismo tiempo, este planteamiento no excluye posibles desarrollos sucesivos. La construcción de una literatura nacional encuentra en el indigenismo un episodio fundamental. A pesar de todas las limitaciones reconocidas por el propio Mariátegui, significa la

¹⁸ Mariátegui Jose Carlos. O. cit. pp. 325.

incorporación a la práctica literaria de un elemento imprescindible de la nación integral. A través de esta toma de conciencia, se rompe la visión monolítica del colonialismo. Se asoma con gran evidencia el carácter multiétnico y multicultural del país andino¹⁹.

4.2.10. Balance final

José Carlos Mariátegui fue uno de los más interesantes pensadores marxistas latinoamericanos, dueño de una prosa impecable y de una visión heterodoxa del marxismo fue también un notable crítico literario. O mejor dicho: antes que todo, fue crítico literario; luego teórico político y pensador social. Sin embargo, la dimensión crítica de la obra de Mariátegui quedó un poco relegada. Cada tanto se reeditan los Siete ensayos y el resto de sus libros, pero en los nuevos prólogos y en la nueva recepción de sus textos, poco se habla de la relación íntima que mantenía con la literatura, y de lo profundo de su pensamiento estético.

Por tanto, dado a todas las reflexiones que ha hecho José Carlos Mariátegui sobre la literatura peruana, podemos deducir que muchos aspectos de su obra se mantienen vigentes. Quizá se le puede reclamar algunas opiniones, propias de su pasión por el marxismo, de acomodar sus ideas frente al método del materialismo histórico, pero él fue quien se adelantó a muchos de los teóricos de hoy sobre las ideas de interculturalidad o

¹⁹ Melis, Antonio. Op. Cit. pp. 494.

multiculturalidad, aquellos temas que se debaten ahora en los estudios culturales.

4.3. CONTRASTACIÓN DE LA HIPÓTESIS

Al haber propuesto la hipótesis “Las meditaciones literarias que hace José Carlos Mariátegui repercuten significativamente en el valor de la obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*” y luego de haber realizado el proceso de análisis e interpretación sobre sus meditaciones respecto a la literatura en su famoso libro *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana*; hemos podido comprobar que, efectivamente, las reflexiones sobre la literatura son muy importantes, como se demuestra respecto a sus ideas sobre Mariano Melgar, sobre la literatura colonial que es uno de los más sobresalientes y originales ideas concebidas, sobre José Santos Chocano, César Vallejo y otros, contrastamos que efectivamente, sus meditaciones son muy significativas en el valor y la trascendencia universal de su obra. Por tanto, Nuestro aporte consiste en haber estudiado detenidamente la obra *Siete ensayos...* y en ello haber analizado las meditaciones de Mariátegui respecto a la literatura y rescatado el valor de sus ideas que siguen vigente hasta nuestros días. Como dijimos, muchos se preocuparon en Mariátegui hacer reflexiones sobre su ideología política, su repercusión en el campo social, en las discusiones que originó respecto al destino del Perú; pero poquísimos hombres han

tratado de rescatar sus ideas respecto a la literatura; por eso, consideramos que el pequeño aporte que hacemos con esta tesis es, desde el lado académico, establecemos un conjunto de ideas reflexivas de Mariátegui en torno a la literatura peruana que, como dijimos, sigue vigente hasta nuestros días.

4.4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.

Frente a los objetivos planteados en el proyecto de tesis que es “Establecer un conjunto de meditaciones sobre la literatura que realiza José Carlos Mariátegui en su obra Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”. Creemos que hemos cumplido con realizar el trabajo de campo referente al análisis e interpretación del texto Siete Ensayos..., producto de esas reflexiones, desarrollamos un conjunto de ideas propias a las meditaciones literarias que hace Mariátegui en su obra; por ello, creemos que hemos alcanzado nuestros objetivos y dejamos para el debate nuestras ideas. Quizás los juicios que planteamos puedan ser debatibles, requieran mayor discusión, pero eso es resultado de nuestra reflexión que seguramente se enriquecerá en el debate académico y si es que alguien pueda rebatir nuestras ideas, las asumimos con humildad y mucha responsabilidad.

CONCLUSIONES

1. El libro *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* escrito por José Carlos Mariátegui, representa para el Perú como uno de sus textos más importantes escritos en el siglo XX y en todas las épocas, es una de las reflexiones más lúcidas que se ha hecho sobre los grandes problemas que aquejaban al país en la década del 30' y que muchas de estas ideas aún siguen vigentes en las nuevas generaciones. Muchos autores, toman como modelo este libro para hacer sus interpretaciones sobre el Perú. Por tanto. Las Muchas ideas de Mariátegui, explicadas en este libro deben ser de amplio conocimiento por las nuevas generaciones del país.
2. José Carlos Mariátegui, con las meditaciones que hace sobre la literatura peruana, instala en el Perú una nueva actitud crítica en la literatura que no se había hecho hasta ese entonces. Si bien es cierto que el amauta lleva todas sus pasiones políticas e ideológicas a la exégesis literaria, esto no impide sus ideas que lo hace con gran lucidez y pensando siempre en el carácter nacional que deben tener las obras. Por ello, su punto crítico es contra las ideas colonialistas y su representante, según él, José de la Riva Agüero.

3. Para Mariátegui toda la literatura colonial, excepto Garcilaso y Caviedes, no es literatura nacional, porque no se han nutrido de la savia indígena, más bien es literatura colonial, porque está escrita, pensada y sentida con espíritu español; la literatura de los españoles de la colonia es copia y calca de la literatura española y reprodujeron esos gustos estéticos clausurando la posibilidad de un desarrollo de literatura nacional. Por tanto, en todo es periodo no existe una literatura nacional; incluso en el periodo republicano, los escritores criollos y sus herederos no supieron plasmar el Perú de entonces, siguieron copiando a los escritores españoles.
4. La literatura nacional se recupera recién con la actitud del joven poeta Mariano Melgar. Éste recupera los harawis quechuas para convertirlos en yaravíes y esa actitud es una muestra del primer momento de la literatura peruana; así mismo, otros escritores del siglo XX van a continuar con esta actitud como Abraham Valdelomar, quien a través de la revista "Colónida" va implantar una nueva actitud crítica en el Perú y le va dar el valor literario que corresponde a cada autor; asimismo, valora la poética de César Vallejo y vaticina como el fundador de una nueva poesía en el Perú, de igual forma valora la poesía de Eguren y de Martín Adán.

5. Sin embargo, también considera duras críticas a autores que según él tienen rezagos del espíritu colonialista, sus críticas van contra José de la Riva Agüero, contra la poesía de José Santos Chocano y otros. De igual forma reivindica la literatura indigenista, aunque sus autores todavía no son indígenas, pero ya es un avance esta actitud reivindicativa del indio, cuya literatura será más auténtica cuando los propios indios empiecen a revelar sus obras.
6. Finalmente, existen algunas pasiones también en Mariátegui. Desde nuestro punto de vista, no se justifica la exclusión de su análisis de Clorinda Mato de Turner, de muchas mujeres como Mercedes Cabello; aunque los valora en demasía a autoras como Magda Portal. Creemos que esta actitud obedece a su filiación política y marxista que orienta su crítica. A más de 85 años de haberse escrito el libro suponemos que debe haber algunos límites que no resta el inmenso valor que tiene su libro.

SUGERENCIAS

1. Sugiero desde esta tribuna que nuestra universidad, a través de la facultad de Ciencias de la educación realice continuamente certámenes académicos y conversatorios respecto a la obra de José Carlos Mariátegui y otros importantes escritores. Creo que este tipo de certámenes no se está haciendo con frecuencia en nuestra alma máter y creo que solo así los estudiantes comprenderemos sobre el valor de la obra de estos hombres ilustres que han dado al Perú. Esperemos que esta sugerencia pueda ser tomada en cuenta por nuestras autoridades.
2. Sugiero que los trabajos de investigación en nuestra universidad puedan ser orientadas también a las tesis de tipo cualitativo. Revisando un poco la biblioteca de nuestra universidad a propósito para realizar esta investigación, me he dado cuenta que casi la mayoría de las tesis son de tipo cuantitativo y abundan una serie de estadísticas que lamentablemente se están empolvando en la biblioteca y poco se orienta una tesis de tipo cualitativo donde el investigador da rienda suelta a sus reflexiones sobre diversos temas. Por eso, he escogido una tesis de este tipo para poder desarrollar un conjunto de ideas respecto a la obra de José Carlos Mariátegui y su relación con la literatura. Espero que la oficina de investigación de la

facultad haga un registro de las tesis por tipo y nos vamos a dar cuenta que, efectivamente, las tesis de tipo cuantitativo son superiores a las tesis de tipo cualitativo. Ojalá, con el transcurrir de los años, este panorama cambie y pueda hacerse equiparable y no sea hegemónico una de ellas.

BIBLIOGRAFÍA

MELIS, Antonio. "Mariátegui frente al estudio de una literatura colonial". En Revista *Iberoamericana*, Vol. LXXIII, Núm. 220, Julio-septiembre 2007, 487-496.

FERREYRA, Silvana. "Notas sobre José Carlos Mariátegui y los 'estudios culturales'". En revista *Diálogos Latinoamericanos* N°18. 2004

TABAROVSKY Damián. *Literatura, éxito y contexto: José Carlos Mariátegui y la construcción crítica*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Miguel Enriquez, 2011.

VELARDE Luis. *La determinación en el estudio literario de J. C. Mariátegui*. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2009.

ABRIL, Xavier. "Mariátegui, crítico-ideológico" En. *Amauta* Lima 1980.

ESCAJADILLO Tomás G. *Ciro Alegría, José María Arguedas y El indigenismo de Mariátegui*. Amauta, Lima, 1980.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 56ª edición. Amauta, Lima 1991.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *El artista y su época*. Amauta, Lima 1979.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *La novela y la vida*. Editorial Amauta, Lima, 1979.

GOLOBOFF G. GOLOBOFF Gerardo Mario. *Mariátegui y el problema estético literario*. Ed. Ama, 1998.

NUÑEZ, Estuardo: "José Carlos Mariátegui y la Recepción del Surrealismo en el Perú", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 5: 57-66. 1975

VITTIER Medardo. *Ensayos de José Carlos Mariátegui*. La Habana. Ediciones UTERN, 2001.

ANEXOS

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN
FICHA DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE TEXTOS LITERARIOS

1. Datos extratextuales

Obra: Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana

Autor: José Carlos Mariátegui

Año de publicación: 1928

Contenido a Analizar: "El proceso de la literatura peruana"

2. Lectura integral del texto.

2.1. Se analiza los siete ensayos descritos en el libro:

- a. Esquema de la evolución económica
- b. El problema del indio
- c. El problema de la tierra
- d. El proceso de la instrucción pública
- e. El factor religioso
- f. Regionalismo y centralismo
- g. El proceso de la literatura

3. Análisis de la historia

- Se incide en el análisis e interpretación del ensayo: "EL proceso de la literatura"

- Se analiza autores claves:

- a. Mariano Melgar
- b. Garcilaso de la Vega
- c. Autores de la colonia

- Magda Portal

- César Vallejo

- Abraham Valdelomar

- José María Eguren

- Autores del indigenismo.

4. Análisis del discurso

4.1. Se analiza el lenguaje textual del discurso Mariateguino

4.2. Se rescata el uso de recursos estilísticos y literarios

4.3. Se analiza la mención a autores extranjeros

4.4. Se analiza la fundación de un nuevo estilo de escribir en el ensayo.

5. Interpretación del texto

Se extrae un conjunto de ideas, juicios respecto a los autores peruanos estudiados por Mariátegui en la literatura peruana.

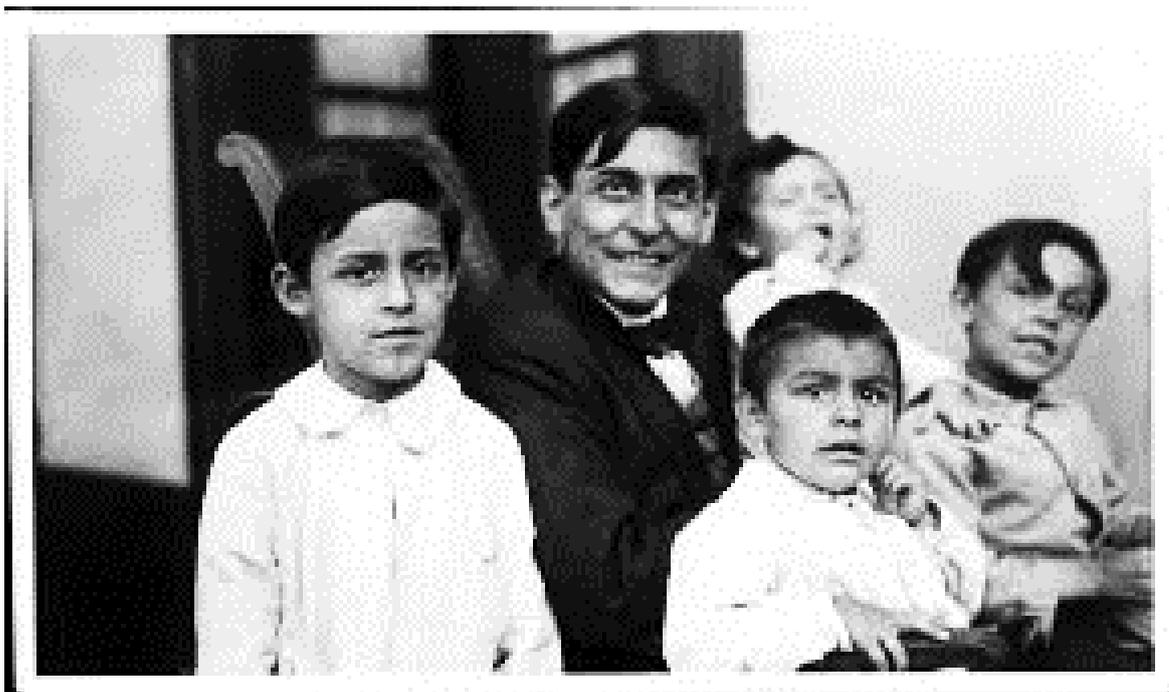
6. tema

Se extrae el tema central del libro y del pensamiento sobre la literatura peruana.

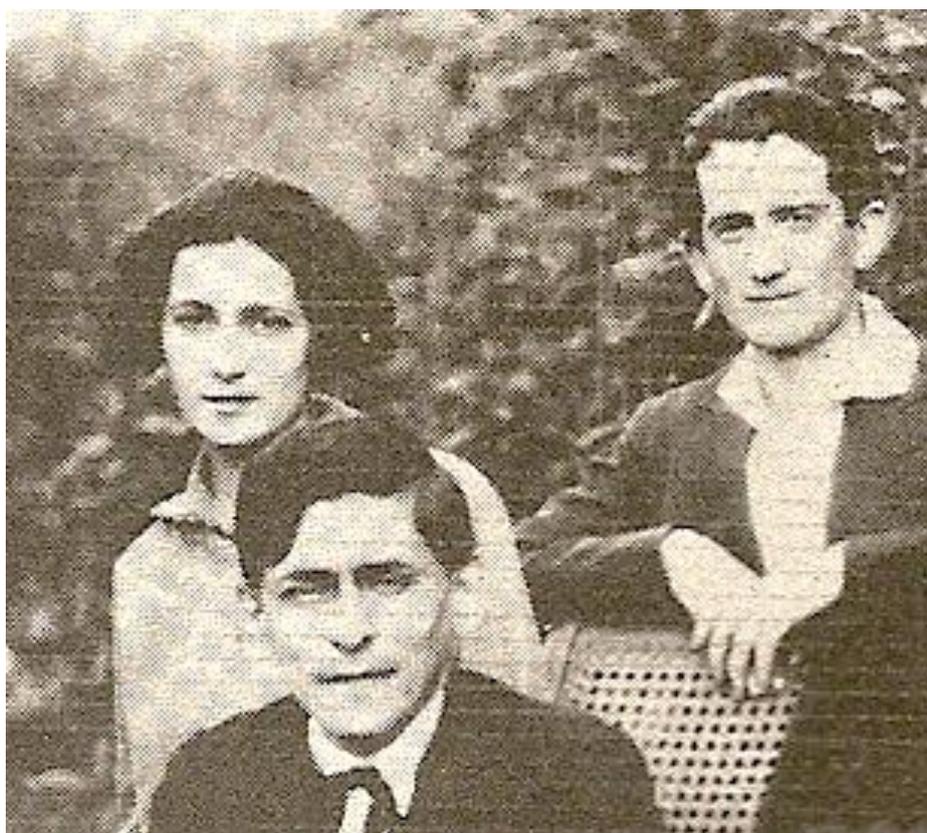
7. conclusiones

Se redacta un conjunto de conclusiones.





MARIÁTEGUI Y SUS HIJOS



MARIÁTEGUI CON SU ESPOSA ANITA CHIAPE Y SU HERMANO



MARIÁTEGUI ACOMPAÑADO DE VARIOS DIRIGENTES, ENTRE ELLOS EL CERREÑO GAMANIEL BLANCO MURILLO.